

MÁSTER UNIVERSITARIO
EN ARTES VISUALES Y MULTIMEDIA

TRABAJO FINAL DE MÁSTER:

S.V. (Ser Virtual)

Condicionantes contextuales en la
construcción identitaria y afectiva.

Presentado por Susana Pérez Gibert
Dirigido por Marina Pastor Aguilar


VALENCIA, Septiembre de 2017



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN.....	4
1. EJE CENTRAL.....	10
1.1. IDENTIDAD.....	10
1.2. ESPEJO.....	13
1.3. ETIQUETAS.....	17
1.4. JUEGO IDENTITARIO.....	19
1.5. AFECTOS.....	23
1.6. CON _____.....	26
1.7. 	28
2. SUBTEMA 1: RR.SS.....	30
2.1. SISTEMA-RED.....	30
2.2. SER RED.....	32
2.3. CON EL DISPOSITIVO.....	39
3. SUBTEMA 2: TCA.....	44
3.1. PATOLOGÍA SOCIAL.....	44
3.2. NÉSTEIA.....	47
3.3. RELATOS CONCRETOS.....	51
4. MATERIALIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	52
4.1. PROYECTOS REACTIVOS.....	53
4.1.1. ESPEJO 0.....	54
4.1.2. ESPEJO n.....	65
4.2. TAN TRANSPARENTE COMO NO LO QUIERAS VER.....	72
4.2.1. ESPEJO 2.....	77
4.2.2. ESPEJOS a, b, c, d y e.....	78
5. CONCLUSIONES.....	80
6. BIBLIOGRAFÍA.....	82
6.1. Libros.....	82
6.2. Artículos, catálogos y Tesis doctorales.....	83
6.3. Filmografía.....	85
A.1. ANEXO I: Conversaciones con a, b, c, d, e, y f.....	86
A.2. ANEXO II: Programación de los proyectos Espejo 0 y Espejo n.....	89
A.1.1. Espejo 0.....	89
A.1. 2. Espejo n.....	92

0. INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo Final de Máster adopta la tipología de proyecto aplicado que establece el Máster de Artes Visuales y Multimedia. Dentro de las líneas de investigación que se ofrecen en el mismo, el proyecto se adscribe dentro de la enunciada como “Estética digital, interacción y comportamientos”, ampliando el marco con las sub-líneas: “Computación y sociedad” y “Estudios de cultura visual”.

La identidad y los afectos se presentan como los temas centrales del proyecto el cual se desarrollará de manera teórico-práctica. De acuerdo con los conceptos a tratar en la investigación teórica, la propuesta aplicada constará de una serie de trabajos dentro de los cuales se podrá diferenciar entre dos propuestas de carácter reactivo: *Espejo 0* y *Espejo n* y una práctica colaborativa: *Tan transparente como no lo quieras ver*. Esta última se llevará a cabo a partir de dos trabajos: *Espejo 2* y *Espejos a, b, c, d y e*. Ante dichas prácticas se tendrá especial cuidado en los materiales empleados para su construcción y representación conceptual, tomando el espejo como elemento común en todos ellos, aludiendo así al concepto de autoimagen que será clave en toda la investigación. Dado que la imagen que se refleja en un espejo es denominada imagen virtual, *S.V. (Ser Virtual)* toma su nombre. Este término también hace mención a la identidad que se construye en los entornos virtuales, los cuales aparecen en la investigación junto con los trastornos de la conducta alimentaria [en adelante TCA] como casos concretos en los que la identidad y los afectos se desarrollan de una manera especial. De esta manera, la incorporación de Internet en la sociedad, especialmente el uso de redes sociales, y los TCA como patología social significativa en el s. XX, suponen dos subtemas que, perteneciendo a campos de estudio distintos, establecen entre ellos un nexo vinculado con el tema central. Por tanto, entre temas que pudieran parecer lejanos, se configura un marco de relaciones y cuestiones.

La relación entre las estructuras sociales y los factores biológicos y psicológicos ha sido el objeto de interés en proyectos que he realizado anteriormente, marcando así una motivación para realizar esta investigación. Partiendo del trabajo sobre Neuroestética realizado al final de mi formación en el Grado de Bellas Artes, en el cual se analizaron las estructuras neuronales encargadas de la memoria, la percepción o la capacidad afectiva, éstas se presentaban como factores relevantes en la posición de un sujeto en y ante el arte. Además, se cuestionó cómo los entornos que se abordan en la práctica artística multimedia ofrecen nuevas perspectivas de percepción y pensamiento. En relación con la presente investigación, dichos factores intervienen en la construcción de la identidad de cada sujeto, cuestionando cómo las nociones psicológicas del yo, su percepción, memoria y afección, condicionan la identidad del mismo y su relación con el exterior.

Por otra parte, aparece también el interés por la Estética digital y los estudios de Cultura visual, como un cambio de paradigma que tiene lugar en el arte en su encuentro con la metodología científica y tecnológica. Si bien en el arte Internet, los entornos virtuales, los dispositivos mediales y redes sociales han dado lugar al planteamiento de conceptos que amplían las anteriores teorías, medios y modos de producción, estos mismos elementos han ocasionado una transformación en el contexto social general. De manera que en esta ocasión se abordan en torno a su repercusión en la sociedad y el individuo. Sin perder, sin embargo, la posición del arte ante dicho suceso.

De este modo, se marcan como objetivos principales analizar y contrastar las diferentes teorías que han abordado la construcción de la identidad y su relación con la capacidad afectiva, centrándose especialmente en las dadas a partir del s. XX dentro de la cultura occidental. Aplicar dichas teorías a dos objetos de estudio concretos como son las redes sociales y los TCA. Y desarrollar en torno a ellas una serie de prácticas con las que trasladar al contexto artístico los planteamientos abordados. Para alcanzar

dichos objetivos es necesario resaltar diversas teorías y documentación relacionada con la identidad y los afectos en torno al contexto establecido, para lo cual se elabora con relación a ello una genealogía política tomando como punto de partida el pensamiento posestructuralista. Para desarrollar dicha posición también es necesario profundizar en los conceptos de identidad, afectos, redes sociales y TCA, relacionarlos entre sí y analizar especialmente las transformaciones dadas en el entorno virtual y ante el desajuste cognitivo que se produce en los TCA, tomando ante este tema una perspectiva social.

Dado que el trabajo se divide en dos grandes bloques, uno teórico en el que se plantean los temas de la identidad, los afectos, las redes sociales y los TCA; y un segundo bloque en el cual se recogen a modo de memoria la descripción y el desarrollo de los trabajos prácticos, la metodología empleada en la presente investigación se asienta en una revisión bibliográfica de carácter transversal en la que aparecen estudios de psicología, sociología, cultura visual y estética digital. Mediante un proceso deductivo, las conclusiones teóricas se aplican conceptualmente en la práctica. Respecto al planteamiento de los TCA, éste también se apoya en la información aportada por un psicólogo especializado y las experiencias particulares de siete personas que han tenido o tienen TCA, a través de entrevistas y con su colaboración en una de las prácticas propuestas, aportando información útil para el desarrollo teórico, de manera que en esta ocasión ambos procesos se retroalimentan.

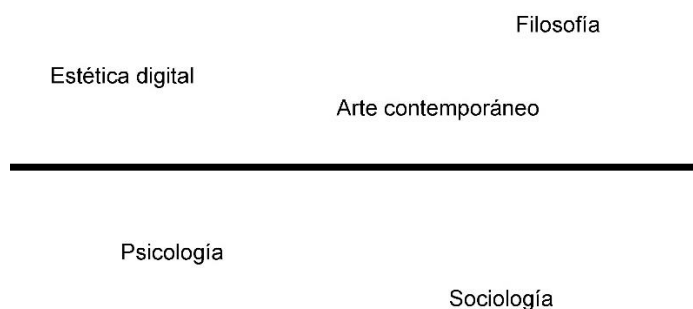


Fig. 1 Esquema orientativo del estudio transversal.

La investigación reflexiona entonces sobre la relación entre la identidad y los afectos como dos elementos que se ven condicionados por un conjunto de factores contextuales: históricos, económicos, políticos, psicológicos, sociológicos y culturales, que inscriben a cada sujeto en un marco epistemológico complejo. Se plantea así la construcción de la identidad desde su reconocimiento hasta el contexto social, pasando por la presentación, la descripción, los estereotipos o las etiquetas. Esto da lugar a cuestionarse cómo los dispositivos e ideologías que existen en la sociedad condicionan los modos de “verse”. Los afectos aparecen como un elemento asociado a la identidad, que también se ven repercutidos por los ya citados condicionantes contextuales, de manera que, entre identidad, afecto y contexto se plantea una interconexión. Las teorías de género ayudarán a explicar, desde un factor concreto, la construcción de la identidad en términos generales. Como ejemplo, la idea de *performatividad* de Judith Butler y la teoría constructivista queer. La relación entre identidad y afectos en el proceso de la construcción personal de un sujeto supone entonces tener en cuenta experiencias e ideologías, el contexto sociocultural, económico y político, así como factores psicológicos asociados a la inteligencia emocional.

La introducción y acceso a Internet aparecen como elementos que intervienen en los modelos de conducta sociales y, por tanto, partícipes de los elementos objeto de esta investigación. Así mismo, la disolución de los límites espacio-temporales que se dan en el entorno virtual aporta una nueva conciencia sobre ellos. Se atiende también al papel que la imagen ocupa en todo ello, como un elemento de la identidad y la afectividad. Por lo tanto, como elementos del contexto, ejercen influencia en los sujetos que pertenecen a éste. Para argumentar este planteamiento se analiza la perspectiva que ofrecen autores como Juan Martín Prada o Serry Turkle sobre la aparición de Internet como un componente social. La presencia, el contacto o la auto-imagen han sido transformadas por la aparición de Internet y la constitución de lo que Juan Martín Prada define como “sistema-red”.

Interfiriendo también en la construcción de la identidad y el desarrollo afectivo, se hará mención a los TCA como un factor que, influyendo a personas concretas, se relaciona con condiciones sociales. La idea de TCA como patología social parte esencialmente del análisis del planteamiento sociológico de Juan Luis Moreno Pestaña y como complemento, se llevó a cabo una documentación y estudio de corte psicológico. Así mismo sirve de apoyo a la investigación el relato de experiencias particulares de siete personas, incluyendo la mía, que tienen o tuvieron algún tipo de TCA y la ayuda de un psicólogo especialista.

Al igual que la aparición de Internet, los TCA son para la investigación un subtema relacionado por su influencia con la identidad y los afectos. A partir de estas relaciones, identidad y afectos se enfrentan a modelos de conducta de los que toman parte los dispositivos propios de cada contexto. Y ante lo cual artistas como Bárbara Kruger, Giuseppe Penone, Vito Acconci, Eva y Franco Mattes o Tobias Leingruber, desarrollan obras que sirven de referentes prácticos y conceptuales al proyecto.

Durante mi formación en el Master de Artes Visuales y Multimedia, el estudio y experimentación con medios que anteriormente sólo había investigado de manera teórica, han ocasionado una profundización y puesta en práctica ante los intereses y cuestiones relacionadas con la Estética digital y las consecuencias culturales que tienen lugar a partir de la adaptación a Internet, los dispositivos mediales y la confluencia entre arte, ciencia y tecnología. De modo que, en torno a las cuestiones que comúnmente se plantean en la Estética digital, las prácticas que se presentan abogan por una relación de interdependencia y complementariedad entre creador, obra y espectador partícipe. De la mano del planteamiento teórico se desarrollan entonces una serie de prácticas que parten de los conocimientos adquiridos especialmente en las materias de Arte y Ciencia, Electrónica y computación física y Programación para arte multimedia. Las prácticas se proponen así, como una primera fase de un proyecto que queda abierto al desarrollo y complementación futuras.

Pese a funcionar de manera independiente y utilizar recursos técnicos distintos, estos trabajos forman parte de la misma investigación, compartiendo elementos conceptuales y formales.

Al tratarse de una investigación situada en un contexto espacio-temporal reducido, la información que se aporta, la posición desde la que abordar los temas y las conclusiones que derivan del proceso, no plantean ni afirman ideas ante cambios sociales genéricos, datos estadísticos o una perspectiva sociológica o psicológica, sino la observación y el desarrollo personal ante la cuestión planteada, con intereses prácticos y teóricos dentro del ámbito del arte contemporáneo.

1. EJE CENTRAL

El tema central sustenta en un marco específico los subtemas que lo desarrollan y complementan. La estructura del bloque teórico de la presente investigación se adapta así a la idea de *rizoma*¹ en la que cualquier elemento puede incidir en el resto y viceversa, “afectar y ser afectado” en palabras de Spinoza². En este caso, además, la estructura rizomática incluye algunas ramas con mayor influencia. De este modo los conceptos de identidad y afecto constituirán el centro de conexiones de diversas ideas y planteamientos.

A continuación, se desarrollan estos conceptos centrales a partir del esbozo de una cartografía de las teorías que han abordado la identidad personal y la capacidad relacional y afectiva en las personas.

1.1. IDENTIDAD

Usualmente se define identidad como el conjunto de rasgos característicos de un individuo o una colectividad, así como la conciencia de una persona de ser ella misma y reconocerse, diferenciándose de los demás.

Es significativo el apunte que se hace en estas definiciones hacia la diferencia. Si bien la identidad depende del individuo o una colectividad concretas, aparece en ellas el contraste con los demás. La identidad como reconocimiento propio es la fuente de sentido y experiencia sobre la cual se genera un sistema de relaciones que articulan la vida particular de cada persona. Una toma de conciencia sobre el complejo constructo formado por la memoria, la autoimagen, las emociones, ideas e intereses que se desarrollan a lo largo del tiempo. Dicho constructo funciona de manera

¹ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix, *Rizoma. Introducción*, p.16

² Spinoza, Baruch de, *Ética*, p.155

autorreferente en tanto que la identidad es lo que una persona es, y al mismo tiempo tiene. Cada persona posee su propia identidad, siéndole característica y definitoria, su Yo. La identidad parte de la relación entre conciencia y cognición. O en palabras de E. Wiesel: “la memoria funda la identidad; se halla indisolublemente unida a la identidad.”³

La memoria participa en la construcción de la identidad dado que permite al sujeto establecer una continuidad alrededor de lo que reconoce como Yo. La conciencia de que algo cambia o se mantiene, incluso se olvida, viene dada por el ejercicio de la memoria. De modo que, aunque el carácter y el cuerpo sean elementos contingentes, el sujeto tendrá conciencia de sí en tanto que la memoria se ocupa del aprendizaje y el recuerdo encargados de enunciar, describir y ubicar al Yo de cada sujeto. Teniendo en cuenta las tres dimensiones de la temporalidad, el análisis y almacenamiento de recuerdos, así como los pensamientos y emociones que de ellos derivan, suponen un papel esencial en la construcción de la identidad. Pasado, presente y futuro de un contexto concreto en el que se encuentra el sujeto. Así:

“Si la memoria es “generadora” de la identidad, en el sentido de que participa en su construcción, esta identidad, por su parte, da forma a las predisposiciones que van a conducir al individuo a “incorporar” ciertos aspectos particulares del pasado, a realizar ciertas elecciones en la memoria” J. Candau ⁴

“El yo es hoy para cada uno, un proyecto reflexivo: interrogación continua de pasado/presente/futuro” A. Giddens⁵

Bajo este paradigma estructuralista el concepto de identidad aparece en el s.XX como un conjunto constituido por múltiples factores y elementos

³ Wiesel, Elie, *Prefacio* en Barret -Durocq Françoise (dir.) *¿Por qué recondar?*, p.11-13.

⁴ Candau, Jöel, *Memoria e Identidad*, p. 16.

⁵ Giddens, Anthony, *La transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, p. 22.

diferenciables que en común componen la particularidad del individuo. Pero hasta llegar a esta idea han sido muchos los puntos de vista desde los que se ha intentado esclarecer el acto de reconocimiento. Desde creerse en semejanza a un ser supremo, entender el cuerpo como una materia efímera que aloja la esencia del yo, la reencarnación, al monismo, la independencia del individuo, los estudios neurológicos, el culto al cuerpo o la supremacía de la imagen.

Tales planteamientos se encuentran enmarcados principalmente entre dos líneas de pensamiento. Por un lado, desde de Platón y Aristóteles se marca una tradición filosófica en la que la identidad se entiende de manera fija, inmutable y pura. En contraste, el desarrollo contemporáneo presenta una identidad mutable, fragmentada y en construcción junto con la historia y el contexto, que generan las ideas que cada persona cree de sí misma. Como por ejemplo así se plantea en la teoría de la identidad narrativa.

“Es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje.” P. Ricoeur⁶

Se diferencia también entre dualismo, con independencia entre alma y cuerpo o lo que ahora ha evolucionado a mente y cerebro; y monismo, que presenta ambos elementos como un único conjunto.

A modo de ejemplo podemos considerar cómo en la religión cristiana, que tiene una influencia cultural aún muy marcada, propone que el alma permanece separada de un cuerpo perecedero, siendo inmutable y absoluta. Alma que, en otras religiones como en el caso de la budista, experimenta el acto de reencarnación, cambiando de un cuerpo a otro.

A lo largo de la historia se ha marcado por tanto una dicotomía que hoy en día sigue presente. Pero actualmente la idea más aceptada es de corte

⁶ Ricoeur, Paul, *Sí mismo como otro*, p. 148

monista, entendiendo que tanto la apariencia como las condiciones físicas y biológicas determinan las capacidades cognitivas que repercuten en el desarrollo de pensamientos, ideas y emociones que marcan la identidad de cada individuo. Consecuentemente ha tenido lugar una valoración del cuerpo y la imagen que bien pudiera recordar al culto griego o al mito de Narciso⁷, y un incremento de la producción de imágenes personales que evidencia cómo el individuo, además de haber asimilado la individualidad de la Ilustración, le cede gran importancia a la imagen como representación de su identidad, puesto que el individuo ya no tiene un cuerpo, sino que “es” un cuerpo.

Este cambio producido entre pensar en el cuerpo como materia de paso, y la producción constante de imágenes como una manifestación de la identidad, da cuenta de la transformación en la producción de modelos identitarios que a lo largo de la historia han atribuido roles determinados asociados al cuerpo.

1.2. ESPEJO

Mediante el fenómeno físico de la reflexión el espejo reproduce la imagen de aquello que se encuentre frente a él. La proyección de dicha imagen se denomina virtual dado que es una copia de la imagen del objeto, pero no es el objeto en sí. De manera directa, el reflejo se presenta como algo efímero y mutable, a tiempo real. Cuando un sujeto se encuentra delante de un espejo y ve su imagen, realiza el acto de reconocimiento, factor que interviene en la construcción de la identidad.

⁷ El mito de Narciso cuenta cómo éste podía tener una vida próspera si no se contemplaba a sí mismo. Era muy hermoso y despreciaba el amor de todos. Cuando la ninfa Eco se enamoró de él y fue rechazada, se desintegró. Manteniéndose tan sólo su voz, lo que se conoce como eco. Los Dioses y aquellos que también fueron rechazados oraron por venganza. Así, Némesis hizo que Narciso se contemplara en el reflejo del agua y, enamorado de sí mismo no le volvió a importar nada más que su imagen. Observándose en el reflejo del estanque murió ahogado.

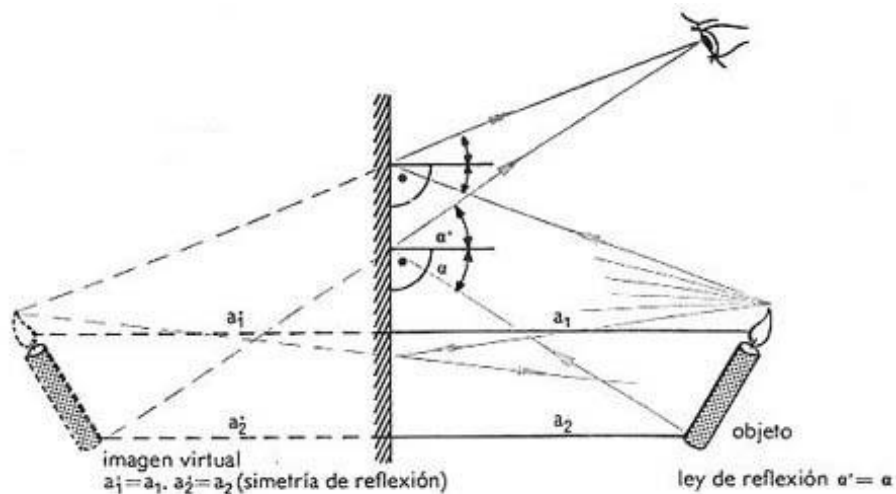


Fig.1 Esquema visual del fenómeno de la reflexión

La experiencia de un sujeto ante un espejo ha sido analizada en diversos estudios, siendo especialmente relevantes las aportaciones de J. Lacan y la interpretación que hace R. Krauss sobre su estudio *El estadio del espejo*⁸.

En un espejo la proyección y la recepción de una imagen tienen lugar de manera simultánea, una retroalimentación instantánea. En consecuencia, el cuerpo se sitúa “en el centro de dos máquinas que son la apertura y el cierre del reconocimiento.” R. Krauss⁹

De esta manera se recrea un espacio que da lugar a un estado de auto-reflexión. La conciencia de un sujeto se atiende hacia sí misma y esta reflexión funciona como una apropiación, una fusión de la diferencia entre sujeto e imagen reflejada. En consecuencia, tendría lugar no sólo una condición psicológica, sino la conciencia de una conexión entre el reflejo y lo reflexivo. La proyección de la imagen del Yo se enfrenta al análisis y la reflexión, a la identificación.

⁸ Rosalind, Krauss, *Videoarte: la Estética del Narcisismo*, pp. 63-76.

⁹ Ibid.

“¿Quién soy yo? El problema que no tiene nombre.” B. Friedan¹⁰

Ante el espejo el sujeto dialoga consigo mismo, es emisor y receptor de manera simultánea.

En el *Estadio del espejo* de J. Lacan se analiza el comportamiento de un sujeto en sus primeros años de vida y aprendizaje, en los cuales toma conciencia de sí ante su reflejo. El acto de reconocimiento requiere de una primera fase en la que el sujeto percibe una imagen externa que más tarde asociará a su Yo. Para finalmente apartarla de nuevo hacia el exterior, comprendiendo que el reflejo es una imagen, externa y construida.

Las ideas marcadas por el contexto sociocultural desarrollan emociones y pensamientos sobre nosotros mismos. De esta manera, la imagen que cada sujeto percibe de sí, la autoimagen, incluye elementos físicos y psicológicos, experiencias personales y juicios externos que repercutirán en la idea que tenga cada sujeto de su apariencia y personalidad. Entonces, el reflejo, como imagen, es sensible a la interpretación.

“El proceso por el que la persona configura su autoimagen parte de un estado de indeterminación mediatizado por factores socioculturales por los que la colectividad interviene en la autodeterminación de cada persona, de manera que en la identidad está la alteridad. [...] El otro siempre está presente en la sustentación y modificación del yo.” B. Ortiz¹¹

Pero al mirarse en un espejo no se espera tan sólo encontrar una imagen, sino un reconocimiento en ella. Conocer con precisión y reproducir una imagen mental exacta de uno mismo, resulta imposible. Sin embargo, la conciencia del Yo se mantiene. De esta manera, aunque la autoimagen tenga una estructura móvil, mediante la memoria se efectúa el

¹⁰ Friedan, Betty, *La mística de la feminidad*.

¹¹ Ortiz, Brenda, *El tiempo en la construcción de la subjetividad*, p. 52

reconocimiento a partir de una sintonía espaciotemporal. El sujeto está y se ve representado en el espejo.

Ante dichos efectos múltiples artistas han trabajado con el espejo como protagonista de sus obras. Giuseppe Penone es un referente relevante para

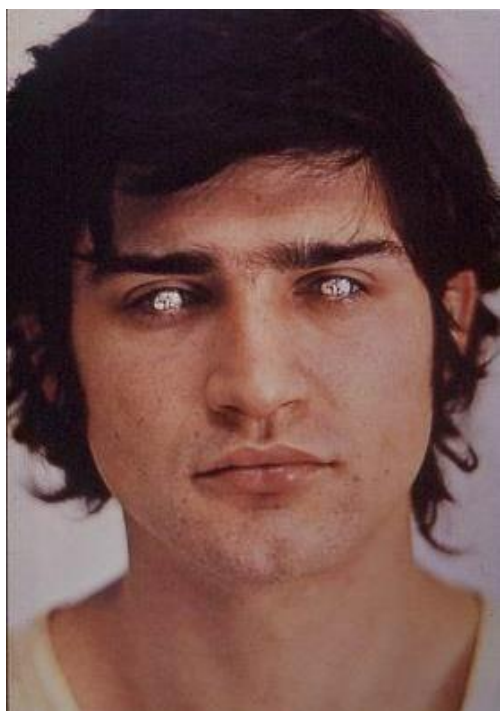


Fig. 2 Giuseppe Penone, *Rovesciare i propri occhi*. 1970.

la presente investigación con su obra *Rovesciare i propri occhi*¹². En ella dos lentillas de espejo impiden la visión del autor y simulan devolver desde el interior aquello que se sitúa a su alrededor. Retorna en su “mirada” lo que se encuentra frente a sí. Pese a que el autor conecta esta obra con la naturaleza y el exterior, evoca una situación en la que el espectador ve el reflejo de sí mismo a partir de los ojos de otro, sin que éste lo pueda ver. Dicha torsión entre interior y exterior sirve en la investigación como una reflexión sobre la influencia del contexto en la mirada hacia fuera y

hacia dentro de los individuos. Esta ceguera serviría como metáfora de la imposibilidad de ver, actuar y ser al margen de los modelos, roles y etiquetas estandarizadas.

Sin emplear un espejo al uso, Vito Acconci también sirve de referencia con su obra “Centers”. En este video se dirige a la cámara señalando el centro del objetivo, utilizando, tal como enuncia R.Krauss¹³, el monitor de vídeo como un espejo. En él se observa al artista dirigir su mirada hacia la pantalla

¹² Generalmente el título de esta obra se traduce al castellano literalmente por: “Girar sus ojos” o “Voltrear los ojos propios”. Sin embargo, “rovesciare” se traduce también como derrocamiento, lo cual añade una fuerte connotación al significado de la obra relacionado con la destrucción de la mirada.

¹³ Rosalind, Krauss, *Videoarte: la Estética del Narcisismo*, p. 52.

que contempla el espectador, marcando una línea que “se inicia en el plano visual de Acconci y termina en los ojos del doble que proyecta.” R. Krauss¹⁴



Fig. 3 Vito Acconci, *Centers*, 1971

O en palabras del propio Acconci: ““tú” me atiendes a “mí”, sólo como un subproducto, sólo como reciprocidad.”¹⁵

1.3. ETIQUETAS

El sujeto puede desglosar su identidad en diversos factores: sexualidad, género, nacionalidad o condición social como ejemplos. Pero en todos ellos son decisivos los ideales, valores e intereses que uno mismo tenga y haya construido a su vez en el propio contexto. Quizá alguien no quiera definir su género entendido desde la dualidad tradicional, o quizá no comparta las características asociadas a su nacionalidad o no se sienta de ningún lugar concreto. Podría también ignorar las modas que a la mayoría sitúan en grupos. Pero el acto de renunciar a las acostumbradas etiquetas y crear otras alternativas es en sí un rasgo definitorio, sujeto a un ideal.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Vito, Acconci, *Avalanche Magazine Archives* no. 6, pp. 38

“Toda propiedad lo es de algún objeto, y no hay objeto sin propiedades” M. Bunge¹⁶

Mujer, lumpen, iraní, niño, pop, hombre, viejo, colombiano, fea, guapo, queer, emo, burgués, español, gitana, cristiano, homosexual, sagitario, cisgénero, conservador, revolucionaria, pansexual, alegre, agnóstica, fuerte, nostálgico. La enunciación de todos estos adjetivos da cuenta de cómo el acto de descripción conlleva en cada individuo desglosar su identidad. La descripción es un acto retórico en el que el Yo se ve descifrado mediante adjetivos convirtiéndonos en algo concreto, en una certeza que se encarna como algo “que se es”. Sin embargo, se trata de una certeza que es en cualquier caso ilusoria, relativa y dependiente de condiciones externas, como un juego dialéctico que determina una síntesis provisional y variable. La identificación funciona como una presentación, lo cual lleva implícito la exteriorización de dicho enunciado, pues presentarse es darse a conocer. Y en torno a la presentación, ¿son los nombres propios un tipo de etiqueta?

Según la teoría de la referencia directa el nombre propio otorga una identificación independiente de las descripciones.

“Los nombres [...] desempeñan la función de anclaje entre el lenguaje y las cosas tal como son en sí mismas” M.M. Gómez Alonso¹⁷

Sin embargo, para Deleuze ningún enunciado de identidad puede hacerse por medio de nombres propios. Son, al igual que las descripciones, históricamente contingentes. Parte de aquí la cuestión ante los nombres propios como algo cuya función es describir o etiquetar. Los nombres propios suponen para las personas una marca de sí mismos, como una de

¹⁶ Bunge, Mario, *Ser, saber, hacer*, p. 13

¹⁷ Gómez Alonso, M.M., Individuos. Descripción y referencia en la filosofía analítica contemporánea, en *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, pp.135-184

las primeras y más constantes etiquetas con la que se presentan e identifican, una huella.

“Hemos conservado nuestros nombres únicamente por rutina” G. Deleuze y F. Guattari¹⁸

Los nombres propios se pueden cambiar, se crean apodos o motes que quizá adopten mejor la personalidad del sujeto nombrado y cuya enunciación es importante en el acto de identificación y presentación. Además, el nombre y los apellidos han de presentarse en un registro oficial para identificar a las personas. Esto se marca especialmente en los apellidos, pues cuentan con la temporalidad en tanto que portan el peso familiar, el peso de la herencia, arrastran memoria. Es en este caso en el que puntualizar la, además de gran interés actual, importancia del orden del apellido. Por costumbre, el apellido que se posiciona primero, y que trasciende en la línea genealógica, es el del padre. Sin embargo, puede hablarse en presente de la opción, que por ejemplo recientemente en España, el apellido de la madre pueda colocarse en primer lugar. Un gesto aparentemente sencillo arrastra consigo un peso ideológico y cultural relacionado con los sistemas y modelos de conducta impuestos, que en su mayoría marcan una desigualdad, como ocurre en este caso, con el género.

1.4. JUEGO IDENTITARIO

Como aparece explicado anteriormente, la identidad personal de cada individuo se puede desglosar en múltiples factores. Pero uno de los aspectos investigados en profundidad es el de género, por lo que atender a las teorías especializadas en ello resulta de gran ayuda en el desarrollo de la investigación.

¹⁸ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix, *Rizoma. Introducción*, p.4

Las teorías de género, que han cuestionado los valores tradicionales asociados a dicho factor de la identidad, pueden clasificarse esencialmente en dos posiciones aparentemente enfrentadas: la visión esencialista y la construccionista. En el primer caso cada sujeto llevaría consigo una esencia inmutable e innata, recordando a la teoría platónica y según la cual el género sería consecuencia del sexo. Por el contrario, el construccionismo, tal como enuncian Cabello y Carceller propone que:

“El género es un producto del entorno social (de la educación más que de la naturaleza) y un factor decisivo en la comunicación que transmitimos a través del lenguaje y la apariencia, o la que leemos en los otros; se refiere a cómo percibimos, etiquetamos y usamos la información que nos llega”. H. Cabello y A. Carceller¹⁹

En deriva de esta postura se configura la teoría queer, que diluye las esencias identitarias. En busca de posibilidades que rompan con normas limitadas, los elementos que constituyen el género y la sexualidad “no pueden significar de manera monolítica”. J. Butler²⁰

Son muchas las cuestiones, críticas y hasta oposiciones que la enunciación de etiquetas suele tener. Para comunicarse, entenderse y organizar discursos, son necesarios conceptos e ideas definidas, pero los factores bajo los cuales se moldea el lenguaje suelen estar sujetos a intereses e ideologías que en su mayoría resultan constreñidoras. De manera que, más allá de una conciencia de la imposibilidad de reducir la identidad de las personas en términos cerrados, ¿cómo definirse?, ¿por qué definirse? y sobre todo ¿para quién definirse?

Las realidades ideológicas sobre las que se asientan las categorías identitarias, parafraseando a E. Kosofsky, “son realidades ideológicas

¹⁹ Cabello, Helena y Carceller, Ana, *Sujetos imprevistos. Divagaciones sobre lo que fueron, son y serán*, p. 2

²⁰ Butler, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, p. 168

construidas en constante acción y mutación”²¹. De manera similar Judith Butler concibe la identidad como una *performance*, como el producto de:

"actos, gestos y realizaciones -por lo general interpretados- que son *performativos* en el sentido en que la esencia o la identidad que pretenden expresar son inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursivos". J. Butler²²

Así, propone cómo la noción de género y su significación ha de sugerir un *juego identitario* con el que la idea que construye cada sujeto de sí mismo lo hace conforme al contexto en el que se encuentre, a través de múltiples variables, intercambios y relaciones. De modo que si, en palabras de Judith Butler, se concibe la identidad de género como un producto de los discursos que la conforman y las personas se entienden como "*cuerpos generados por la cultura*"²³, ocurriría de manera semejante con los demás elementos de la identidad.

"La identidad no es un valor esencial y fijo, sino que está en proceso, [...] se articula en un contexto sociocultural y económico."
M. Villaespesa²⁴

Ese contexto, que establece un orden de estereotipos y modelos fijos, es el que, al adaptarse y asumir los nuevos discursos y circunstancias, atendería las necesidades identitarias de los individuos. Además de permitir la construcción de derivas alternativas que abogan por la multiplicidad.

²¹ Kosofsky Sedgwick, Eve *A(queer) y ahora*, en Mérida Jiménez, Rafael M., *Sexualidades transgresoras. Una antología de los estudios queer*, p. 37.

²² *Ibid.*, p.167

²³ Butler, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, p. 171

²⁴ Villaespesa, Mar, *Hablemos de lo que pasa*, pp. 73-75

"El principal valor que alientan todos estos movimientos se halla, precisamente en el poder de negación de un orden, antes que en la posibilidad de afirmación de otro" D. Pérez²⁵

Las ideas planteadas sirven de marco conceptual para las obras de Barbara Kruger, que, en el caso de *You are not yourself*, presenta la imagen de una mujer reflejada en lo que se simula un espejo roto. La trayectoria de Barbara Kruger incluye una conciencia sobre el estereotipo, el poder de la imagen en la sociedad, y el control por parte de los medios de comunicación que condicionan las experiencias personales, que frecuentemente se reducen a la imitación de los clichés asentados en nuestra memoria.²⁶



Fig. 4 Barbara Kruger, *You are not yourself*, 1981

En el libro *Love for sale*, sus obras se acompañan de las reflexiones que Kate Linker hace de las mismas. En el caso de la imagen presentada aquí, esta autora hace referencia al “Efecto medusa” descrito por Craig Owens²⁷, como una metáfora para explicar cómo la sociedad patriarcal ejerce una mirada con un efecto de control que “petrifica” y objetualiza a la mujer. Del mismo modo el “Efecto Medusa” se puede aplicar al resto de estereotipos establecidos en la sociedad, las etiquetas bajo las que configuramos nuestra identidad.

²⁵ Pérez, David, *De los peligros de la identidad* en Puche, Luis, *Cuerpos (De)generados*, p.198

²⁶ G. Cortés, José Miguel, *La ciudad cautiva*, pp. 36-37

²⁷ Owens, Craig, *Barbara Kruger and the Medusa Effect*, en Linker, Kate, *Love for sale. The words and pictures of Barbara Kruger*.

1.5. AFECTOS

La afectividad es un estado mental producido generalmente a través de un proceso interactivo en el cual el sujeto experimenta emociones que responden a un estímulo. En este proceso es indispensable la existencia de un interior y un exterior entre los que se mantiene una relación. Se necesita de un estímulo externo para generar una reacción, por lo que el entorno y el contexto determinarían el desarrollo afectivo en tanto que generan estímulos y condicionan el aprendizaje de cada individuo. Además, los afectos indican de manera simultánea la experiencia emocional personal de cada individuo, lo cual interfiere en la vida privada pero también en la pública. Las emociones producen conocimiento, y esto ha sido analizado por la ciencia, la estética y diversas corrientes del arte y la tecnología como la comunicación medial. Se plantea así en todas ellas la complejidad del encuentro entre diversas perspectivas ante la comprensión del afecto.

La idea de afecto suele asociarse al amor, pero la actividad afectiva que desarrolla una persona es más compleja y puede desglosarse en varios tipos como, por ejemplo, los catalogados por Spinoza²⁸:

Deseo, alegría, tristeza, admiración, desprecio, amor, odio, tendencia, aversión, devoción, esperanza, miedo, seguridad, desesperación, gozo, remordimiento, conmiseración, aprobación, indignación, menosprecio, envidia, misericordia, satisfacción, humildad, arrepentimiento, soberbia, abyección, empatía, gloria, vergüenza, nostalgia, emulación, agradecimiento, benevolencia, ira, venganza, crueldad, temor, audacia, consternación, modestia, ambición, gula, avaricia, lujuria.²⁹

La definición de los afectos es sensible a la interpretación que de éstos se haga y lo que se considere perteneciente a uno u otro. Son elementos que

²⁸ Spinoza, Baruch de, *Ética*, pp. 154-170

²⁹ Para efectos únicamente expositivos se nombran los afectos siguiendo el mismo orden dado por Spinoza.

pertenecen a la inteligencia emocional de las personas, pero siendo una capacidad natural, se encuentra controlada por sistemas externos y contruidos como la cultura o la educación. Como por ejemplo aquellos que coinciden con los siete pecados capitales (soberbia, avaricia, envidia, ira, lujuria, gula, pereza) que establecen como causantes de otros pecados mayores según la Iglesia Católica. Considerarse algo tan negativo como un pecado y que, por tanto, ha de ser castigado, supone una interpretación de los actos y los afectos que ha condicionado a lo largo de la historia los modos de conducta y pensamiento de muchas sociedades. Influyendo en la aplicación de medidas médicas, judiciales, económicas, culturales e ideológicas. Sobre la interpretación ligada a la Historia diversos autores han planteado su punto de vista, concluyendo por ejemplo que:

“La actual es una de esas épocas en que la actitud interpretativa es en gran parte reaccionaria, asfixiante.”³⁰ S. Sontag

“Hay dos maneras de ver las cosas, [...]: tal como son y tal como queremos que sean. Nos equivocamos del todo al interpretarlas...”³¹ Y. Khadra

Muchas de las discusiones relativas a la afectividad surgen a partir de la terminología empleada y ante el establecimiento de límites de lo normal, dando lugar a nuevas propuestas metodológicas de los estudios de la afectividad y las emociones. Como reacción, el giro afectivo se dirige a la *emocionalización*³² de la vida pública y de las instituciones, sectores y sistemas que la conforman. Este término se refiere a la salida del reducto íntimo en el que se encontraba la afectividad y consecuentemente al creciente protagonismo que las emociones poseen en la transformación de la sociedad. Los medios de comunicación, la salud, o la ley. Esto lleva a un cambio en la concepción del afecto que ha modificado la producción de conocimiento y la lógica de las disciplinas. Con gran influencia en este

³⁰ Sontag, Susan, *Contra la interpretación y otros ensayos*, p. 20

³¹ Khadra, Yasmina, *A qué esperan los monos*

³² Lara, Ali, *El giro afectivo*, p.102

planteamiento aparecen las ideas que H. Bergson propuso sobre el afecto, tomándolo como un elemento esencial en la percepción y el conocimiento. Influido por la cartografía del cuerpo realizada por Spinoza, Deleuze defendió que el conocimiento de las afecciones propias de cada persona viene dado por las ideas que tenga, sus sensaciones y percepciones. Posteriormente esto ha sido influencia para autores como Massumi, el cual marcó su interés por el afecto como fenómeno corpóreo, pre-consciente y pre-individual. Para abogar por la autonomía del afecto respecto al discurso tradicional, entendiendo que éste, de objetividad cuestionable, resulta limitado.

El afecto y el cuerpo se encuentran estrechamente relacionados en tanto que los afectos se dan y se forman en, con y por él. Esto hace que la teoría del afecto se dirija a líneas de pensamiento tales como la biopolítica³³ desarrollada por autores como Foucault o a conceptos como el *cuerpo bio-mediado*³⁴ de Patricia Clough.

“Este término cambia por completo la idea del cuerpo-como-organismo por la del cuerpo-como-proceso de mediación biológica que participa de la co-emergencia del afecto”³⁵ A. Lara

Con lo cual el cuerpo es resultado de un conjunto de conexiones externas e internas, siendo la experiencia, la unidad de creación y análisis para el afecto.

“El giro afectivo guarda relación con el carácter crítico/reactivo frente a ciertas incomodidades dentro del auge del posestructuralismo/construccionismo; por ejemplo, hasta qué punto el interés por el papel clave del lenguaje y la organización

³³ La base sobre la que se asienta el término de biopolítica en Foucault manifiesta la gestión de la vida a través de un ejercicio de poder, con el que la subjetividad, el cuerpo o la salud como ejemplos se encuentran controlados por la economía y la política.

³⁴ Clough, Patricia, *The Affective Turn: Political Economy, Biomedicine and Bodies. Theory, Culture & Society*, pp. 1-22

³⁵ Lara, Ali *El giro afectivo*, p.104

social puede devenir, irónicamente, una obsesión que olvide al resto del mundo, y fundamentalmente, al cuerpo.” E. Moreno y P. Stenner³⁶

Una de las consecuencias del giro afectivo es la necesidad de entender el cuerpo como materia y como “elemento de mediación orgánica”³⁷ y no sólo en condición a significados construidos de manera predeterminada.

1.6. CON _____.

Según M. Merleau-Ponty³⁸ el cuerpo se entiende a partir de la experiencia que se tiene de él. Como un producto biológico y social, con materialidad, forma e imagen, hace que las personas se encuentren en un continuo proceso de adaptación a las estructuras externas y condiciones particulares. El cuerpo, como conjunto, forma parte de otro mayor, de una sociedad dotando de significación a cada una de las partes, creadas una por otra simultáneamente. Esta capacidad de sentirse conjunto es denominada por Mario Perniola como *contracuerpo* o *metacuerpo*³⁹.

Dentro de una misma sociedad y aunque dos personas se parezcan mucho, no sentirán ni pensarán exactamente lo mismo, no tendrán la misma identidad. Pero al compartir un contexto y comunicarse cada una podrá imaginar la condición de la otra a partir del nexo que establece el afecto de la empatía.

“vieron que nuestra especie es un animal afectuoso y muy social que anhela la compañía, aborrece el aislamiento y presenta una

³⁶ Stenner, Paul y Eduard, Moreno-Gabriel , *Liminality and affectivity: The case of deceased organ*, pp. 229-253.

³⁷ Clough, Patricia, *The Affective Turn: Political Economy, Biomedicine and Bodies. Theory, Culture & Society*, pp. 1-22

³⁸ Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*.

³⁹ Perniola, Mario, El cuarto cuerpo en *Cartografías del cuerpo: la dimensión corporal en el arte contemporáneo*, pp. 99-112

predisposición biológica a sentir empatía por otros seres.” J. Rifkin

40

La capacidad afectiva que se desarrolla en las relaciones permite la formación de comunidades identitarias y consecuentemente la influencia en el individuo a través del sentimiento de pertenencia.

“No hay conocimiento de uno mismo sin referencias de grupo o de rol, poder sin concurso de los demás, ni sentimientos sin inculcación de vínculos emocionales” X. Laborda ⁴¹

Y tampoco habrá, comunicación, relación o intercambio afectivo sin conciencia del yo, sin elementos que determinen qué construye la identidad y qué no, a partir de los cuales establecer contraste o semejanza. En relación, K. Laborda⁴² afirma que el proceso de identificación viene dado por una tripartición del yo. Diferencia un yo interior que establece un equilibrio entre los deseos propios y las solicitudes sociales; un yo relacional que se dirige hacia otras personas para generar vínculos, actitudes y expresión de sentimientos; y un yo cultural que sitúa una posición común con otras personas mediante la participación en redes. Con esta división se dan consecuentemente tres necesidades: primaria (necesidad de afecto), conceptualizada (necesidad de dominio) y socializada (necesidad de inclusión), generando niveles de aceptación, influencia e intercambio afectivo. La identidad personal se podría entender a partir de este planteamiento como un proyecto abierto a demandas y resultados.

Según la ley de la oferta y la demanda existe una relación entre ambas, la cual condiciona el precio de un bien en el mercado, siendo el centro en el que coinciden el equilibrio más conveniente para las dos. Exceptuando la frivolidad de la comparación, en la sociedad, a través de las condiciones

⁴⁰ Rifkin, Jeremy, La civilización empática: La carrera hacia una conciencia global en un mundo de crisis en *Política y Sociedad*, Vol. 48, No. 1, pp. 193-195

⁴¹ Laborda, Xavier, *Retórica interpersonal: discurso de presentación, dominio y afecto*.

⁴² Ibid.

políticas, económicas y culturales, se producen modelos de conducta e identificación que adoptan los individuos. Y a su vez, las necesidades, opiniones e intereses de éstos influyen en el desarrollo de la sociedad, la cual no se conforma sólo por las estructuras establecidas sino en convivencia con grupos ideológicos y culturales minoritarios y alternativos. Las demandas.

Los modelos de conducta e identificación que se establecen desde las condiciones políticas, económicas y culturales conllevan a una elaboración de ideales expuestos a una oposición. La publicidad, los dispositivos mediales o los productos que se comercializan e incluso las leyes o los diagnósticos médicos repercuten en el comportamiento de los individuos, en las relaciones entre ellos y en la idea que genera cada uno de sí mismo. Este planteamiento se apoya esencialmente en los planteamientos de M. Foucault. Como por ejemplo a partir de la afirmación que hace sobre los dispositivos y normativas que condicionan la sexualidad.

“Midieron el cuerpo y penetraron los modos de conducta” M. Foucault ⁴³

1.7.

Entender qué es el Yo supone una incógnita que se responde junto con los cambios sociales y el contexto. Una compleja combinación variable de factores dependientes de la cultura y la economía, que repercuten en las experiencias privadas y públicas. Experiencias que moldean a su vez la identidad de cada individuo por medio del intercambio comunicativo y afectivo. Está condicionada por un exterior, que le da forma y motivo para plantearse su propia existencia. Un exterior con el que además poder compararse o asociarse, crear lazos de unión o tensiones de diferencia. En

⁴³ Foucault, Michel, *Poder y conocimiento: selección de entrevistas y otros escritos*, pp. 215-216.

definitiva, relaciones afectivas que, cualesquiera que sean, intervienen en la construcción de la identidad personal, y viceversa. La cultura y el contexto proporcionan un sistema de organización con una lógica y unas normas que generarán una interpretación de ambos elementos, dando lugar a posiciones alternativas e incluso opuestas. Así, la generación de comunidades identitarias marca modelos de conducta sobre los que actuarán las personas que se encuentren dentro. Es lo aprendido, lo que se cree que es o debe ser. Así, las condiciones o etiquetas que tienen lugar en ellos influyen en el desarrollo individual de cada sujeto.

Al establecer una interconexión entre estos tres elementos, puede tomarse como conclusión que, si en uno de ellos se da un cambio, repercutirá a los otros dos. De este modo, uno de los cambios más significativos en el último siglo ha sido la introducción de Internet con acceso para la población, permitiendo un uso personal. Esto ha ocasionado múltiples transformaciones en los modelos de conducta, los medios de comunicación, las relaciones afectivas y en última instancia, en la forma de identificación y participación en el mundo.

Otro elemento con fuerte repercusión en la actualidad frente a la construcción de la identidad y el desarrollo afectivo son los TCA que, relacionados con algunos valores y modelos de conducta establecidos en la sociedad.

A continuación, se desarrollan estos dos subtemas: redes sociales y TCA, estableciendo un marco de relaciones y cuestiones vinculadas con el tema central que configuran la identidad y los afectos, así como sus los conceptos y planteamientos que se han expuesto en el mismo.

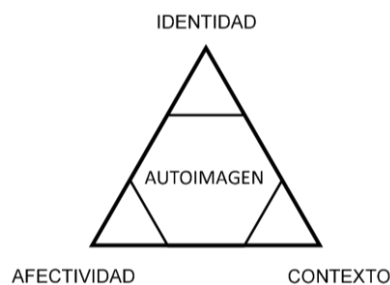


Fig.5 Esquema de la interconexión

2. SUBTEMA 1: RR.SS.

2.1. SISTEMA-RED

A mediados del siglo XX tuvo lugar el desarrollo de las redes de comunicación con ordenadores, generando la infraestructura de Internet que se conoce actualmente. Pocos años después, en la década de los noventa, se introdujo la World Wide Web [WWW en adelante] como método de conexión, lo cual permitió la expansión de dicha red a nivel mundial. Otros pocos años después esta expansión se dirigió a la mayoría de las personas, que tuvieron la posibilidad de acceder a un espacio de interactividad bajo el término de Web 2.0, proporcionando una amplia gama de servicios y aplicaciones destinados al intercambio de información, colaboración y comunicación.

La invención y expansión de Internet se ha convertido así en un acontecimiento remarcable para la sociedad, que ha supuesto en muy poco tiempo un cambio de paradigma ante la idea de comunicación, espacio, tiempo e incluso para la intimidad, la identidad, la afectividad o la imagen.

En sus inicios Internet se entendía como una ampliación de los horizontes hasta el momento conocidos, independiente, autónomo y libre, como un:

“archipiélago diseminado de iniciativas independientes y celulares, conectadas entre sí únicamente a través de una estructura rizomática sin centros definidos ni jerarquías estables” J. L. Brea⁴⁴

Juan Martín Prada hace referencia al anterior fragmento cuando se pregunta dónde queda aquella idea de Internet en comparación a la conciencia actual del poder de grandes empresas en la Web. Las corporaciones de Internet y de las telecomunicaciones han generado una

⁴⁴ Brea, Jose Luis, *La era postmedia Acción comunicativa, prácticas (post)artísticas y dispositivos neomediales* en Martín Prada, Juan, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, p.31

estructura social conectada por la tecnología, como también afirma M. Castells.

“Todos los procesos de nuestra existencia individual y colectiva están directamente modelados (aunque no determinados) por el nuevo medio tecnológico.” M. Castells⁴⁵

Aparece entonces el término de sistema-red para denominar a dicha estructura social y a la actividad comunicativa y relacional desarrollada en ella. Así lo explica J. Martín Prada:

“En nuestras sociedades, estar conectado casi de forma permanente y ser usuario de las plataformas y redes sociales más conocidas está dejando de ser una opción para convertirse en un estado necesario, en una condición para la no exclusión.” J. Martín Prada ⁴⁶

Entre las características que definen el término de sistema-red es el carácter biopolítico del modelo de negocio que se promueve y las consecuencias prácticas que derivan lo que resulta de mayor interés para la presente investigación. Puntualizando en el caso de las redes sociales, su carácter lucrativo evidencia que la producción económica acompaña a la producción de experiencia social y afectiva, dando lugar a la idea de capitalismo afectivo.



Fig. 5 Barbara Kruger,
I shop therefore I am, 1987



Fig.6 Interpretación anónima de Fig.5

⁴⁵ Castells, Manuel, *La sociedad red: una visión global*, p.27

⁴⁶ Martín Prada, Juan, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, p.31

La conquista del territorio afectivo por parte de la economía convierte, haciendo un paralelismo con la postura marxista, el afecto en materia bruta. De manera que, como seres afectivos, los vínculos que generan las personas a partir de los sentimientos se inscriben en la producción y consumo, generando el carácter lucrativo de los intereses de la biopolítica.

“[...] las políticas de la afectividad, su producción, gestión y manipulación, son, en realidad, las estéticas del biopoder contemporáneo.” J. Martín Prada⁴⁷

Esta relación entre economía y afectividad viene dada por la expansión de las nuevas posibilidades de comunicación y contacto, causando con ello múltiples consecuencias. Los avances tecnológicos resuelven las necesidades de accesibilidad y movilidad, pero, condicionadas por modelos prediseñados y gestionados por empresas que establecen un orden tecno-social, aumentan la dependencia hacia estos sistemas y dispositivos. En cualquier caso, la velocidad de los avances repercute en la modificación de las relaciones afectivas y modos de comunicación e identificación, pues su evolución es más acelerada que el tiempo requerido para acomodarse y generar una tradición de uso adecuado de las posibilidades que ofrecen. Sin saber hasta dónde van a llegar:

“No hay regreso respecto de estas tecnologías” V. Serrano⁴⁸

2.2. SER RED

Recordando los cinco minutos de fama de Warhol, la web 2.0 permite, en teoría, que cualquier persona aparezca en una pantalla, genere una autobiografía o publique sus intereses y opiniones. Allanando en rigor y

⁴⁷ Ibid., p. 33

⁴⁸ Transcripción de la conferencia Serrano, Vicente, *Fraudebook. y capitalismo afectivo*.
<https://vimeo.com/195634720>

visibilidad, los ídolos retratados a lo largo de la historia por su repercusión o poder se encuentran hoy en día frente a una democratización de la admiración y la diversidad de arquetipos*. Tal como decía Vicente Serrano en una conferencia sobre su libro “Fraudebook”, la indiscriminación en la publicación y acceso a documentación autobiográfica y la aparición en la pantalla hace que las personas se sientan protagonistas de un *reality show*.

“La humanidad, que en antaño, en Homero, era objetivo de espectáculo para los dioses, se ha convertido en espectáculo de sí misma.” W. Benjamin ⁴⁹

Esta actividad en la web genera una multiplicidad de opciones hacia las que se pueden brindar culto prescindiendo del absolutismo de antaño, como una evidencia de la desaparición de los héroes al uso.

“El líder carismático uniformaba las conductas despersonalizando, pero ahora Facebook, afirmando la individualidad de cada uno y una individualidad muy narcisista, las uniforma” V. Serrano ⁵⁰

Las comunidades virtuales y el intercambio de información en línea permiten una mayor diversidad de pensamiento y comunicación que tambalea los cimientos de una estructura que resultaba limitada. Sin embargo, gran parte de la sociedad se sumerge en modelos de identificación y conducta prediseñados dentro de plataformas como por ejemplo las Redes Sociales. En ellas, la identidad suele manifestarse en autobiografías y retratos que impulsan a construir de manera superficial y para los demás una imagen que bien pudiera significar un método de liberación de los deseos sobre uno mismo o un detrimento de la autoformación y la autorrealización. Esto hace que, bajo la estructura de dichos mecanismos de interrelación social, gran parte del interés de los usuarios se centre en el aspecto que muestran, convirtiendo lo que podría ser el nivel de aceptación e influencia en un recuento de la visibilidad.

⁴⁹ Benjamin, Walter, *La obra de arte de la reproductibilidad técnica* en Martín Prada, Juan, *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, p.40

⁵⁰ Transcripción de la conferencia Serrano, Vicente, *Fraudebook. y capitalismo afectivo*.
<https://vimeo.com/195634720>

Así, en las redes sociales el anonimato y la intimidad se ven afectadas sin evitar, pese a ello, el aislamiento o la individualización como una consecuencia de la saturación causada por la sobreexposición a otros perfiles e identidades.

“Hay un juego constante de espejos: yo estoy generando acontecimientos para ver cómo soy visto por otros que a su vez están generando acontecimientos para ver cómo son vistos. Un juego de yoes.”⁵¹ V. Serrano

Uno de los participantes de dicha individualización, además de la ausencia de contacto directo, sería la demanda de una atención constante a la autoimagen impulsada por elementos como la cámara frontal de los teléfonos móviles, la exigencia de un perfil descriptivo en las redes sociales, o incluso las aplicaciones que se basan en la muestra de imágenes personales con un potencial efímero. La variedad de intereses y subjetividades entonces se arriesga a la precariedad. Las redes sociales, además, fomentan una valoración cuantitativa, como por ejemplo con el uso de “likes” o visualizaciones, prescindiendo de un argumento y análisis cualitativo.

Tomar una fotografía ha sido interpretado por muchos teóricos especializados como la materialización de un momento fugaz, el acto de capturar atemporalmente algo que ya no existe.

“la fotografía no solo inmoviliza el tiempo, sino que además lo bloquea, enseguida lo convierte en un monstruo, en un ritual...” R. Barthes⁵²

En contraste, el almacenamiento de imágenes que aparece con estos entornos y dispositivos, que por acumulación se satura, podría tomarse como una consciencia de lo efímero. Detener en fotografías, vídeos, audios

⁵¹ Transcripción de la conferencia Serrano, Vicente, *Fraudebook. y capitalismo afectivo*.

<https://vimeo.com/195634720>

⁵² Barthes, Roland, *La Cámara Lúcida, nota sobre la fotografía*, p. 158

y archivos de texto todo nuestro devenir de manera indiscriminada, podría ser entonces el resultado de haber aceptado la fugacidad del tiempo. Y si la memoria, en su relación con el tiempo, participa de la construcción de la identidad, ¿cómo nos repercute esta trivialización del recuerdo?

La memoria acumula el desarrollo de las necesidades interpersonales y del propio cuerpo, por lo que suplir dicha actividad mediante un dispositivo externo da lugar a una neutralización que elimina no sólo problemas y dificultades, sino muchas ventajas de las interacciones físicas; objetiva los acontecimientos prescindiendo de la capacidad afectiva que poseen los recuerdos.



Fig.7 Christopher Baker, *Hello World! or: how I Learned to Stop Listening and Love the Noise*, 2008

Hacen referencia a este planteamiento obras como: *Hello World! or: how I Learned to Stop Listening and Love the Noise* (Fig.7) de Christopher Baker o *Selfiecity*⁵³ de Lev Manovich.

En relación, también cabe hablar de cómo las plataformas y aplicaciones destinadas a la comunicación social han incorporado recientemente la posibilidad de captura a tiempo real con la introducción de vídeos en *streaming*. Esta implementación pone en cuestión la actitud de los usuarios

⁵³ Véase <http://selfiecity.net/>

ante la finalidad imagen, que en vez de ser archivo para una posible documentación, análisis o recuerdo, ya sólo parece tener la finalidad de mostrar, haciendo un uso especial del tiempo. La forma y el contenido de las imágenes que este tipo de sistemas permiten circular, muestran también una fuerte transformación. Al margen de que dicha información y que la exigencia de datos personales esté ligada en muchos casos al interés de aquellos que controlan los sistemas, desde el punto de vista del usuario y entendiendo que las redes sociales proporcionan un espacio en el que poder conocer, comunicarse y relacionarse, cuál es el verdadero sentido del éxito si una de las consecuencias ha sido la saturación del acto comunicativo. ¿Cómo influye en nuestra identidad? y ¿cómo son los afectos virtuales?

Internet es un medio expansivo en múltiples direcciones que posibilita el equilibrio de las conexiones, instantáneas e inmediatas, directas, participativas y a tiempo real, pero también atemporales, permanentes e indirectas. Esta expansión permite que la capacidad de relacionarse adquiera facilidades, pero también genera actitudes y necesidades cuestionables. De este modo el vínculo personal se transforma en un proceso virtual que permite lidiar ante dificultades afectivas, prejuicios o condiciones sociales, temporales o espaciales.

“Las relaciones se forjan por intereses y no por proximidad física, transformando dicho vínculo en virtual ante el común personal” R. Gubern⁵⁴

“La gente usaba algo llamado teléfono porque les repugnaba estar juntos y les asustaba demasiado quedarse solos” C. Palaniuk⁵⁵

La posibilidad de superar el espacio y el tiempo en el entorno virtual supone una barrera en el momento que las afecciones pasan al entorno material, dado que tradicionalmente los afectos se consuman de manera física.

⁵⁴ Gubern, Roman, *El simio informatizado*, p. 103

⁵⁵ Palaniuk, Chuck, *Superviviente*

“El vidrio que nos permite ver pero no tocar, es el perfecto símbolo de la frustración” E. Dichter ⁵⁶

La comunicación afectiva se sustituye por símbolos de eficacia predeterminada y se pierde el olfato y el tacto, enfatizando la importancia que de la imagen y el sonido se toma en estos sistemas. Ocasionalmente a su vez, la amputación de los campos sensoriales. Internet permite la expresión y el desarrollo de los deseos personales, pero al tiempo transforma el modo de relación en una devaluación del cuerpo desde el biosedentarismo. La red permite un cambio de identidad del operador desde una posición relativamente segura. Pero aun siendo resultado de un juego de inocencia, generar un perfil de nosotros mismos dentro de los entornos virtuales conlleva a una exploración del sí mismo, de la maleabilidad y experimentación que el yo puede adoptar por medio de retratos, nombres personalizados como los nicks⁵⁷ o avatares. Esto permite además generar una o varias identidades que en el entorno extravirtual serían difíciles o imposibles de llevar a cabo. Acerca de la construcción de la identidad en los usos de la red, tener noción de “dos mundos paralelos” hace que cada una de las identidades cobre cierta autonomía, tal como menciona S. Turkle al insinuar la posibilidad de una identidad al margen del yo corpóreo.

“después de todo, ¿por qué darle un status superior al yo que tiene cuerpo, cuando los yoes que no lo tienen pueden tener diferentes clases de experiencias?” S. Turkle ⁵⁸

Más allá de la importancia del anonimato en la red para la desinhibición, las condiciones de la experiencia en línea proporcionan un espacio para el juego de los aspectos del yo, “para proyectar personajes alternos”⁵⁹ parafraseando a S. Turkle. Esta cita hace referencia a la idea que

⁵⁶ Dichter, Ernst, La estrategia del deseo en Gubern, Roman, *El eros electrónico*, p. 141

⁵⁷ Apodo empleado por los usuarios para preservar su “identidad virtual”.

⁵⁸ Turkle, Sherry, *La vida en la pantalla*

⁵⁹ Ibid.

manifestaba la artista Cindy Sherman sobre la imagen personal, entendiéndola como un espacio de simulacros⁶⁰.

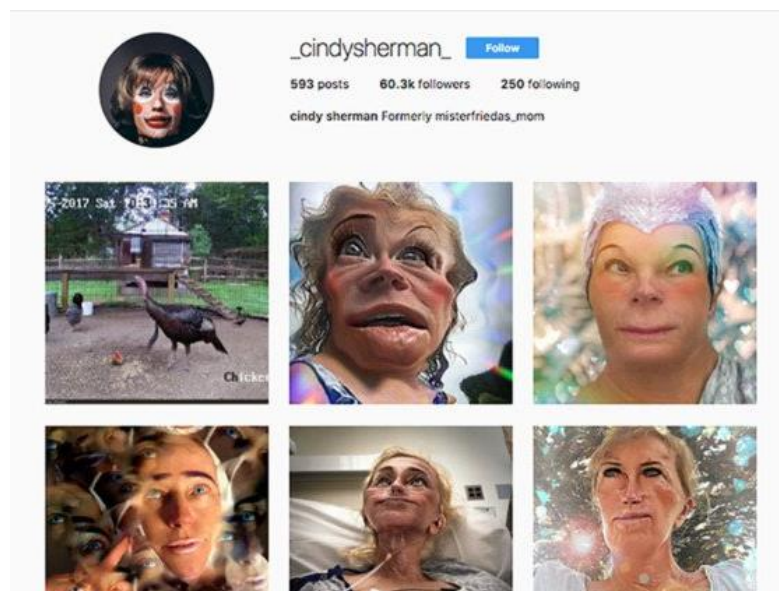


Fig.8 Captura de pantalla de la cuenta oficial de Instagram de Cindy Sherman, 2017

Sherry Turkle hacía alusión a la posibilidad de mundos paralelos en los que el yo se distribuye por ventanas, confiriéndole cierta autonomía a cada una de las identidades desarrolladas en la pantalla al margen del yo corpóreo. Alrededor de lo cual aparece la cuestión de si es necesario marcar una diferencia entre los “dos mundos”, pues, ¿acaso no es real la experiencia en el entorno virtual? Ambos mundos no tienen que ir relacionados o ser dependientes el uno del otro, forman parte de la misma realidad, de nuestra actividad social y de la construcción de la identidad, gestionadas o no por el uso de la red. Los roles creados no exigen la ruptura de la continuidad de la propia identidad independientemente del medio en que se produzcan.

Dentro del netart es común la cuestión de cómo los estilos de vida se construyen en los entornos virtuales bajo una explotación lucrativa de las interacciones personales, afectivas y su relevancia en la producción

⁶⁰ Krauss, Rosalind, *Cindy Sherman 1975-1993*

identitaria. La obra de Tobias Leingruber: *Facebook Resistance* (Fig.9) muestra el perfil de Facebook como una tarjeta de documentación de identidad oficial. Por su expansión, la cantidad de datos que se encuentran en dicha red social, así como la cuestión ¿para qué dichos datos en la red?



Fig. 9 Tobias Leingruber, *Facebook Resistance*, 2011

2.3. CON EL DISPOSITIVO

La pantalla funciona como un intermediario entre el entorno virtual y el material, o extravirtual, pero más allá de ser simplemente un producto de visualización, se ha convertido en un elemento de interacción alrededor del cual se genera un sistema de actitudes y comportamientos. La pantalla se ha convertido en un objeto prolongación del cuerpo, un rectángulo negro brillante que llega a ser ventana o puerta de doble entrada, de la que recibimos y aportamos toda clase de información a y en casi cualquier lugar y momento. Desde el móvil, el monitor de las computadoras, tablets o demás dispositivos de características similares, se tiene contacto directo con el entorno virtual, contacto que en sí mismo ha evolucionado hasta la

conversión de las pantallas en táctiles, dando lugar a una relación de los movimientos directos con los efectos producidos en la pantalla siendo cada vez más intuitivos y cercanos al contacto con el entorno material. De modo que, el dispositivo y con éste, la pantalla, a través de sus posibilidades de comunicación, portabilidad y la evolución de su uso y características como la capacidad táctil, ha dado lugar a un aumento de la dependencia ante el dispositivo en sí y con ello al entorno al que nos da acceso.



Fig. 10 Montaje propio de una rueda de espera de carga en la red y un fotograma del film “*La ventana indiscreta*” de A. Hitchcock, 1954

El móvil, por ejemplo, es un objeto en el que volcamos gran parte de nuestra intimidad, en forma de claves, de fotografías personales, de conversaciones y búsquedas en la web quizá comprometidas. Y al mismo tiempo es aquello que permite ver cómo todo eso se puede publicar.⁶¹ Cierta es también que la perennidad de la importancia que toma la información que se publica se ha vuelto volátil, y el exhibicionismo se oculta en la multiplicidad. Más allá de la subjetividad manifestada en la red, la inseguridad cuando no identificamos en el bolsillo la forma rectangular del teléfono móvil, el miedo a que se desvele lo que le confiamos, se convierten en afectos directos al dispositivo.

⁶¹ La contraposición de las dos imágenes de Fig. 8 es un ejemplo a modo de representación visual de las posibilidades de visibilidad en la red y el sentimiento producido por la espera al acceso de la información la comunicación.

“El dispositivo nos domina haciéndonos sentir más libres.” M. Foucault⁶²

Los archivos y documentos que almacenamos en estos dispositivos funcionan a través de la pantalla como copias de objetos, ante lo cual S. Turkle afirma:

“Me he acostumbrado a ver las copias como la realidad [...] son mi acceso a la cosa en sí; sin embargo, no hay ninguna cosa en sí” S. Turkle⁶³

Por otra parte, estos dispositivos también dan lugar a una transformación en la actitud que tenemos entre las personas en el entorno material, pues como ejemplo, las conversaciones que se tienen por teléfono móvil asiduamente se priorizan o incluyen en la situación del entorno material. De este modo la atención al entorno digital se vuelve constante y de importancia paralela. Se atribuyen así nuevamente características a la pantalla, como ventana a todo el sistema, similares a las que se le dan a otra persona. Es un elemento que nos aporta fácilmente aquello que necesitamos a cambio de nuestra dependencia. Pero este cambio de actitud en la relación y comunicación entre las personas y frente a los dispositivos, siendo conscientes de los aspectos negativos y positivos que ello alimenta, requiere de una revisión a nuestra percepción ante la intimidad, la veracidad, la confianza y el control.

⁶² Foucault, Michel, *Tecnologías del Yo*

⁶³ Turkle, Sherry, *La vida en la pantalla*



Fig. 11 John Yuyi, *Seen*, 2016

Entre las características que se desarrollan en las redes sociales y las de una persona puede establecerse un paralelismo. La obsesión de ver quién nos mira o de controlar la actividad del otro en un terreno cuya actuación es limitada y no responde a las posibilidades que puedan darse en la vida real. Esta obsesión por controlar, además de atacar a las libertades por las que se abogaba en la red, suele ocasionar una alteración emocional en los usuarios. La imposibilidad de control real a nivel usuario no es más que la matización del descontrol. Ante ello sirve de ejemplo la obra de John Yuyi "Seen", con la que plantea también la cuestión de cómo se vuelcan los sentimientos en el dispositivo. Ante este hecho es buen ejemplo también la video instalación de Eva y Franco Mattes: *My generation*.



Fig. 12 Eva y Franco Mattes, *My generation*, 2010

3. SUBTEMA 2: TCA

3.1. PATOLOGÍA SOCIAL

A lo largo de la historia se pueden identificar enfermedades características de cada época, y es en algunas de ellas en que las condiciones ideológicas, culturales, políticas y económicas determinan su enunciación más allá de la pura afirmación científica. Se relacionan con dichos factores contextuales especialmente aquellas que cuentan con un carácter psicológico y dependen del establecimiento de “límites de lo normal” ante las conductas personales y sociales asociadas a la identidad y afectividad.

Como ejemplos se pueden citar la histeria, la frigidez, la disforia de género, la depresión o la personalidad múltiple. Con el tiempo y los cambios ideológicos algunos de estos ejemplos han salido, por fortuna, de la categoría de enfermedad, y es la relatividad de este hecho, lo que en este momento interesa. Además, la mayoría de casos se asocian a las mujeres, y colocan como culpable a la persona afectada, dejando a un lado generalmente las cuestiones contextuales en las que se desarrolla el problema.

“El control de la sociedad sobre los individuos no sólo se efectúa mediante la conciencia o por la ideología, sino también en el cuerpo y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista es lo bio-político lo que importa ante todo, lo biológico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es una entidad biopolítica, la medicina es una estrategia biopolítica.” M. Foucault⁶⁴

Estas cuestiones sociales sirven de perspectiva para analizar una de las patologías contemporáneas más sonadas: los TCA. Además de dirigir el análisis de dicha patología casi exclusivamente hacia las mujeres, como si fuera una tendencia natural en ellas, generalmente el diagnóstico psicológico y psiquiátrico se basa en la presencia/ausencia o valores

⁶⁴ Foucault, Michel, *Fragmentos sobre biopolítica*

alcanzados de ciertos elementos cómo el índice de masa corporal [IMC en adelante], la ausencia de menstruación, prácticas purgativas, insomnio, ... relacionándolos con rasgos de la personalidad. Así, tal como enuncia con cierto sarcasmo Razquin, supuestamente:

“Tras la etiqueta *anoréxica* se esconden personas controladoras, muy inteligentes, calculadoras y buenas estudiantes. Y tras la etiqueta *bulímica* estarán aquellas que no saben controlarse, las compulsivas, las débiles de carácter, aquellas que al no poder restringir inteligentemente la alimentación sienten culpabilidad por el empacho y se provocan el vómito.” A. Razquin⁶⁵

Existen algunos estudios sociológicos que plantean este tema desde un análisis de las condiciones externas, estructurando la mirada desde una inclusión de las *desiguales soluciones fenomenológicas del control corporal*⁶⁶ a las que llegan las personas debido a sus circunstancias particulares y a las morales corporales y culturas alimentarias derivadas de condiciones sociales. La extensión que abarca los TCA no suele reconocerse más que en una minoría, generalmente cuando ya se han superado, en gran medida por lo que supone encontrarse en tal situación frente a los prejuicios y desconocimiento sobre lo mismos en la sociedad.

Entendidos bajo un carácter psicológico, los TCA devienen en una pérdida del control sobre los hábitos alimenticios recomendados, causando alteraciones físicas. Son patologías que, a pesar de su manifestación a través de hábitos alimenticios, entre los síntomas que prevalecen se da una distorsión de la auto-imagen y la adquisición de una serie de valores a través de ésta. Suelen aparecer también complicaciones relativas al reconocimiento, expresión y desarrollo de los afectos dado que parten de un problema emocional, influyendo en las capacidades sociales y afectivas. Los TCA pueden desarrollarse a través de la combinación de condiciones

⁶⁵ Razquin, A. en Moreno Pestaña, Jose Luis, *Moral corporal*

⁶⁶ Moreno Pestaña, Jose Luis, *La cara oscura del capital erótico*, p.24

psicológicas, interpersonales y sociales. Además, la idealización obsesiva de una cultura que enfatiza la delgadez y un cuerpo perfecto estandarizado, generan una fuerte presión que influye en los objetivos corporales de las personas. Una vez iniciados, los TCA tienden a auto-perpetuarse. La dieta se convierte en un método emocionalizado para manejar situaciones dolorosas y sentirse en control de la vida personal.

“En ocasiones nos es difícil reconocer nuestro propio cuerpo, pero ¿cómo asumirlo cuando éste se convierte en nuestro propio verdugo?” S. Ugarte⁶⁷

Sobre esta cuestión el autor afirma que el sufrimiento físico de alguna manera es uno de los grandes contrafuertes de la comprensión de nuestro cuerpo. Tal como ocurre en los TCA, el cuerpo se convierte en la manifestación de experiencias y sentimientos. Así mismo, todo cuerpo comunica por su morfología, en tanto que se percibe, y se le atribuye una identidad expuesta a una valoración social determinante. Dependiendo de la época, el lugar o la posición social se generan roles y modos de representación predeterminados e influyentes en el desarrollo de la autoimagen.

“Nacidos con la unificación -nunca absoluta- de los mercados de belleza, con la legitimación sanitaria de la delgadez y con su moralización, los TCA constituyen la cara oscura del capital erótico. A la vez funcionan como un excelente analizador del arbitrario en el que se asientan los procesos de capitalización del cuerpo.” J.L. Moreno Pestaña⁶⁸

El cuidado del cuerpo se ha convertido a través de pseudociencias como la cosmética en rituales que conectan la salud con la belleza a través de prácticas en ocasiones muy cuestionables, dando como consecuencia una paradójica legitimación de la delgadez.

⁶⁷ Ugarte, Seber, OH, Madonna! Del dolor y la vulnerabilidad en *Cartografías del cuerpo: la dimensión corporal en el arte contemporáneo*.

⁶⁸ Moreno Pestaña, Jose Luis, *La cara oscura del capital erótico*, p.357

“La medicina, promoviendo la reflexividad corporal y estigmatizando ciertas morfologías, impone un arbitrario estético. Si la belleza se ampara en la salud, el discurso se acoraza contra la crítica.” J.L. Moreno Pestaña⁶⁹

J.L. Moreno Pestaña defiende que la conciencia de estos planteamientos permite a los sujetos afectados identificar tres cuestiones: no existe un único modelo de belleza; la propaganda cosmética se hace pasar por sanitaria; y “el cuerpo, exista o no un único modelo de belleza, sea sano o no estar delgado, no nos dice nada sobre el valor moral de la persona, sobre sus competencias, su bondad, su valor cívico”. Si los cuerpos resistiesen a las normas de belleza sin por ello deslegitimizarse, asumiendo como sana su propia morfología, reivindicarían otras formas de excelencia que no fuesen estéticas, ayudando a eliminar una de las causas que infunden presión en la aparición de los TCA. Dado que, la preocupación por la alimentación, en el centro de los discursos sobre salud pública, no se encuentra libre de connotaciones morales además de tener múltiples consecuencias sociales. Pero ¿por qué se convierte en moral y estético algo que concierne a la salud?

3.2. NÉSTEIA

A lo largo de la Historia el cuerpo ha sido castigado para aliviar la culpa y compensar el error, para la reflexión y la transmisión ideológica, además de ser en múltiples castigos y sacrificios el que recibe la peor parte. Esto marca una tradición en el modo en que las personas se conciben a sí mismas, influyendo en las conductas asociadas al control corporal. Respecto al cuerpo y la alimentación se dan por tanto en la Historia múltiples acontecimientos que marcan posibles bases para el desarrollo de los TCA desde una perspectiva social. Por ejemplo, en el Medievo la gordura era

⁶⁹ Ibid, p.40

símbolo de buena salud y poder, especialmente por la existencia de la peste. En el Renacimiento se mantuvo el atractivo por el aspecto robusto, pues, en ambos casos, debido a las condiciones sociales que causaban gran desigualdad, sólo la clase privilegiada podía permitirse una buena y abundante alimentación. Hasta el siglo XVIII no se habla de obesidad como enfermedad, marcando los inicios del IMC que, un siglo después se estableció como normativa entre la relación de talla y peso con fines sanitarios, lo cual manifiesta cómo los avances médicos y el contexto se relacionan estrechamente moldeando la concepción del cuerpo.



Fig.13 El Bosco, *Santa Wilgefortis* (1497 aprox.)

Por otra parte, el ayuno⁷⁰ es una de las penitencias más practicadas en diversas creencias, en las cuales se daba una alteración en la percepción de la realidad provocada por las necesidades físicas derivadas. En el caso de la religión cristiana, citada anteriormente, se dan diversos casos entre los que destaca el de Santa Wilgefortis⁷¹, que, rechazando los alimentos, sería considerado en la actualidad como Anorexia Nerviosa. Además, estos sucesos dieron lugar a varios casos que, para alcanzar el máximo nivel de espiritualidad, se renunciaba a los placeres carnales como la sexualidad o el alimento, denominados como Anorexia Santa.

“Las tecnologías del Yo permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia, o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con

⁷⁰ Este capítulo, Nésteia, recibe el mismo nombre que se da al ayuno voluntario en la época clásica.

⁷¹ Cuenta la leyenda que Wilgefortis, hija de los reyes paganos de Portugal, fue convertida al cristianismo sin el consentimiento de sus padres y realizó voto de castidad. Cuando su padre la prometió en matrimonio, Wilgefortis pidió a Dios y ayunó como muestra de devoción para que la ayudara a que su marido la repudiase. Ante tal petición, Dios la hizo crecer barba. Cuando el rey de Portugal lo descubrió la mandó crucificar. Dicha historia se conoce con cierta confusión, causando, entre otros errores, una disputa ante su representación. Como se ve en esta imagen, quién se encuentra en la cruz parece ser Jesús ataviado con una indumentaria poco usual, lo cual se asocia a una malinterpretación de la leyenda y la identificación de los personajes.

el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad.” M. Foucault⁷²

No fue hasta 1964 que se dio el primer diagnóstico clínico de lo que hoy en día serían los TCA. Con la aparición del psicoanálisis la definición del término se asociaba a los conceptos estudiados en ese momento, relacionándolos con la histeria y llegando, entre otros casos, al término de *Neurosis de la alimentación melancólica*. A principios del s. XX se consideraba un padecimiento de origen endocrinológico, pero más tarde, en los años 30' se estableció como una patología psicológica, siendo en 1987 denominada finalmente como desorden de la conducta alimentaria⁷³. A partir de entonces se introducen dentro de los TCA otro tipo de casos y prácticas que no se caracterizan con la delgadez, pero son considerados como dicha patología por sus motivos psicológicos.

“A lo largo del tiempo [...] el régimen problematiza la relación con el cuerpo y desarrolla una manera de vivir en la que las formas, las elecciones, las variables están determinadas por el cuidado del cuerpo.” M. Foucault⁷⁴

La imagen que de sí mismas construyen las personas con esta patología no corresponde a la que puede apreciarse externamente. Y es muchas veces en este desajuste donde se encuentra la razón para acudir a la opinión de personas externas. Dado que en muchas ocasiones la exclusión, el miedo a la no adaptación, sentimientos de culpa o la pérdida de control en otros aspectos de la vida personal, son motores de dichas conductas.

El entorno virtual y las redes sociales en particular han proporcionado la oportunidad de mostrar intereses, experiencias e imágenes personales, aportando también un medio que facilita la visibilidad de los TCA.

⁷² Foucault, Michel, *Tecnologías del Yo*, p.48

⁷³ Término designado por la American Psychiatric Association (APA).

⁷⁴ Ibid.

Existen, por ejemplo, diversos blogs⁷⁵ dedicados a ellos en los que se ofrecen soluciones o enfatizan las prácticas, pero en ambas posiciones se genera una comunidad de personas afectadas, directa o indirectamente por los TCA. También se dan casos de perfiles en redes sociales dedicados a ellos, en los que las personas que los crean exponen sus sentimientos, pensamientos, metas sobre el peso o peticiones de ayuda.

Como referentes artísticos que han trabajado los TCA, así como el sufrimiento del cuerpo asociado a un factor emocional, se pueden encontrar las obras *Eres tú* de Rogelio López Cuenca, *Azione Sentimentale* de Ana Mendieta (Fig.14), o *Hand and Mouth* de Vito Acconci.



Fig. 14 Ana Mendieta, *Azione Sentimentale*, 1973

⁷⁵ Ejemplos de blogs dedicados a los TCA: <http://princesaanax100pre.blogspot.com.es>, <http://otraprincesaproanaymiamas.wordpress.com>, <http://anaymia.esforos.com>

3.3. RELATOS CONCRETOS

En torno a este apartado se propone un proyecto aplicado en colaboración con personas que tienen o han tenido algún tipo de TCA. De manera anónima siete personas aportaron su relato⁷⁶ acerca de los temas tratados en la investigación en general, su perspectiva acerca de los TCA y su presencia en la sociedad, además del material necesario para el desarrollo práctico como se explicará más adelante en la ficha técnica.

La razón por la cual acudir a los participantes sin un intermediario oficial es el carácter personal y directo que ofrecía tal situación. Permitiendo a su vez conducir la conversación hacia donde cada participante quisiera. Además, con esta investigación no se pretendía alcanzar datos estadísticos ni el análisis de diagnósticos médicos.

Por otro lado, la información y el desarrollo de este apartado están apoyados por la ayuda de un psicólogo especializado cuyo nombre también aparecerá bajo anonimato por petición del mismo.

⁷⁶ Véase Anexo I.

4. MATERIALIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

A lo largo del desarrollo práctico de la presente investigación se mantiene el interés por cuestionar la identidad personal y el desarrollo afectivo, teniendo en cuenta las transformaciones de ambos elementos ante los otros dos casos de estudio propuestos: las redes sociales y los TCA. Así, los trabajos presentados pretenden evocar y causar una experiencia ante los elementos de estudio y las relaciones dadas entre ellos.

La autoimagen aparece como el concepto principal en todas las propuestas a partir del uso de espejos, los cuales son intervenidos con elementos o mecanismos para eliminar, cubrir o distorsionar su capacidad reflexiva de manera que se cuestione la influencia del exterior sobre dicha imagen. Evocan así a los factores contextuales y el establecimiento de roles y etiquetas que de ellos derivan y acotan la identidad personal con modelos estandarizados de identificación y comportamiento. El espejo permite la participación directa del espectador, aportando su imagen a tiempo real, como una referencia a la temporalidad. Los afectos, ligados a la identidad, aparecen representados también por medio de elementos o mecanismo que realizan una acción sobre el espejo y, por consiguiente, sobre la imagen del espectador. Dichos elementos tienen un carácter abyecto que, como concepto ligado al proceso de identificación y afectividad también resultan objeto de la investigación. Es en este aspecto donde la elección de los materiales tiene mayor importancia. Polvo, arañazos y saliva son los elementos empleados en cada una de las piezas aportando significados relacionados con las ideas tratadas anteriormente.

Entre los proyectos también se comparte el aspecto formal, combinando la rectitud y artificialidad de la estructura y el mecanismo con materiales de carácter orgánico.

Aunque estos trabajos funcionan de manera independiente forman parte de la misma investigación, S.V. (Ser Virtual), y se presentan en conjunto

recreando un espacio ocupado por espejos. Lo cual alude al comentario que hace J.L. Moreno Pestaña sobre Auguste Comte: “su casa repleta de espejos muestra bien un instrumento del control del cuerpo.”⁷⁷

A continuación, se describen los trabajos aplicados que forman parte del proyecto: *Espejo 0*, *Espejo n*, y *Tan transparente como no lo quieras ver*. Esta última engloba las propuestas de: *Espejos a, b, c, d, y e*, y *Espejo 2*.

4.1. PROYECTOS REACTIVOS

Habiendo empleando los conocimientos adquiridos en las asignaturas de Electrónica y Computación física y Programación para arte multimedia, *Espejo 0* y *Espejo n* se presentan como dos interfaces físicas reactivas a modo de prototipo, especialmente en el segundo caso. En ambos proyectos se marcan como objetivos principales:

- Representar los objetos de estudio
- Realizar prototipos funcionales
- Conectar los conceptos con la dinámica y materiales usados.

Ante estos objetivos generales cada uno de los proyectos cuenta con objetivos específicos, los cuales se desarrollan más adelante.

Como un proceso de deconstrucción de la identidad, a partir de los espejos el sujeto deviene en una imagen que posteriormente es intervenida por los mecanismos de las propuestas mediante la detección de la presencia del espectador. Por lo que el diálogo entre el espectador y la propuesta tiene lugar a partir del reflejo y la reacción de este último ante el sujeto. Éste es quien aporta su imagen y accionará el mecanismo que la elimina.

⁷⁷ Moreno Pestaña, Juan Luis, *La cara oscura del capital erótico*, p.24

4.1.1. ESPEJO 0

Espejo 0 se basa en la idea de autoimagen y en la relación entre identidad y memoria. Con ella se pretende eliminar el reflejo del espectador mediante un mecanismo que cubre de polvo metálico el espejo que compone la estructura del proyecto a modo de instalación reactiva.

Tal como se describe en la parte teórica, la memoria participa de la identidad aportando un registro de recuerdos dados por el aprendizaje y las experiencias personales. En ellos intervienen directamente los factores contextuales que condicionan la autoimagen de cada persona, interfiriendo también en la memoria, la identidad, el desarrollo afectivo y el comportamiento. El polvo, recordando al aspecto de las cenizas, aparece como una referencia al recuerdo o la memoria. Mediante la acción del mecanismo que se encuentra en el interior de la estructura, el polvo cubrirá parcialmente la superficie del espejo siendo arrastrado por unos imanes. Con él, la autoimagen es interferida tal como la memoria y los recuerdos condicionan el desarrollo identitario y afectivo en una persona. La búsqueda de nuestro reconocimiento queda bloqueada, reducida a 0, haciendo alusión al título. De esta manera se transforma el proceso de identificación que tiene lugar con la percepción de nuestro reflejo, esta vez nos presentamos ante una masa de polvo metálico de aspecto peludo y atractivo al tacto, con el cual podemos interactuar y arrastrar para poder mostrar el reflejo.

El mecanismo, pese a encontrarse en el interior de la estructura es mostrado gracias a la transparencia del material empleado en los laterales. No sólo como un recurso estético, esto hace referencia a la idea de cómo los factores contextuales, actuando como un mecanismo externo en sí mismos, ejercen influencia en las personas.

Son referencias para este trabajo, tanto técnicas como conceptuales, el ya citado Giuseppe Penone con sus lentillas de espejo *Rovesciare i propri occhi* (Fig. 2), el espejo de pompones de Daniel Rozin *Furr Mirror* (Fig. 15), o la figura humana de espejo partida que Rob Mulholland coloca en una caja, *Vessel* (Fig. 16).



Fig.15 Daniel Rozin, *Furr Mirror*, 2016



Fig.16 Rob Mulholland, *Vessel*, 2014

El mecanismo de *Espejo 0* cuenta con un sensor ultrasónico para captar los valores (0 y 1) de la ausencia/presencia del usuario, transmitidos a un Arduino Uno⁷⁸ que envía una orden al motor para que gire en un sentido u otro o bien permanezca parado. Así, el motor hace que la superficie de imanes se eleve o descienda mediante un mecanismo de transmisión de movimiento compuesto por dos ruedas y una correa. Cuando el usuario se encuentra delante de Espejo 0 el sensor envía la señal (1) y el motor, controlado por tiempo, girará hacia arriba elevando los imanes que atraen el polvo. Cuando el usuario se marche o se aleje de la zona establecida (1m aprox.), el motor girará en la dirección contraria devolviendo el polvo a la reserva.

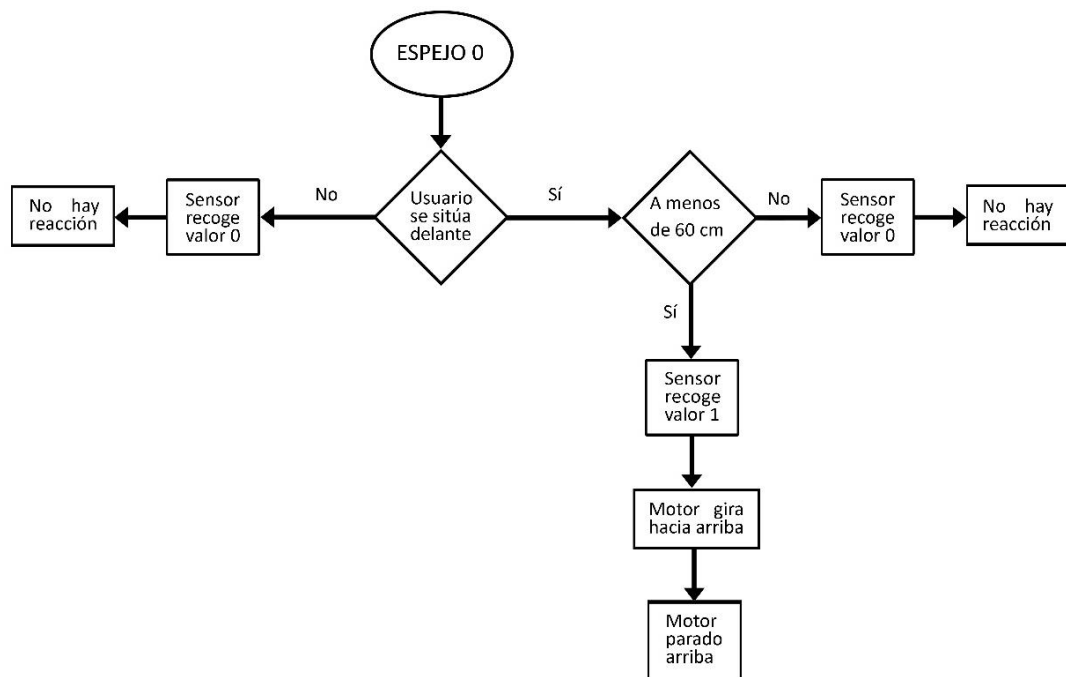


Fig. 17 Diagrama de flujos de *Espejo 0*

⁷⁸ Véase la programación empleada en Anexo II.

Tras haber realizado un prototipo de esta interfaz de pequeño tamaño y con la que sólo se buscaba elevar el polvo metálico, aparecieron nuevas necesidades y objetivos:

- Elevar polvo metálico sobre un espejo
- Aumentar la cobertura del polvo
- Respuesta inmediata a la presencia del usuario
- Mostrar el mecanismo interno
- Aumentar escala
- Reducir ancho de la estructura
- Reducir peso del mecanismo



Fig.18 Correa dentada y una de las ruedas dentadas de *Espejo 0*

De esta manera, la estructura del mecanismo cambia de una superficie arrastrada por una rueda a un mecanismo compuesto por dos ruedas dentadas y una correa dentada a la cual se adhiere la superficie con los imanes. Esto permite el aumento de escala reduciendo a su vez el ancho de la estructura. Además, este cambio posibilita que la reacción de la interfaz sea más estable y consecutiva a la ausencia/presencia del usuario.

Otro cambio estructural es la inclinación de la pieza, permitiendo que el polvo ascienda con mayor facilidad y cantidad, aumentando la cobertura del espejo. Para ello también se sustituyen los imanes utilizados al principio, tras probar el tamaño, fuerza y separación que debían tener. En un principio los imanes eran redondos, pequeños y con una fuerza de 3kg,

tal como se ve en la imagen situados a la izquierda. Al tener mucha fuerza se robaban la carga magnética entre ellos, reduciendo la atracción de polvo metálico. Al aumentar el tamaño y reducir la fuerza se genera un campo de atracción mayor si además se separan más entre ellos. Lo cual permite aligerar el peso del mecanismo. Son los imanes situados al centro de la imagen. Sin embargo, aparecían módulos en la cobertura de polvo, disminuyendo conforme ascendían sobre el espejo. Por lo que la elección final fueron unos imanes de 1.3 kg de fuerza, de tamaño intermedio y rectangulares, mostrados a la derecha de la imagen.

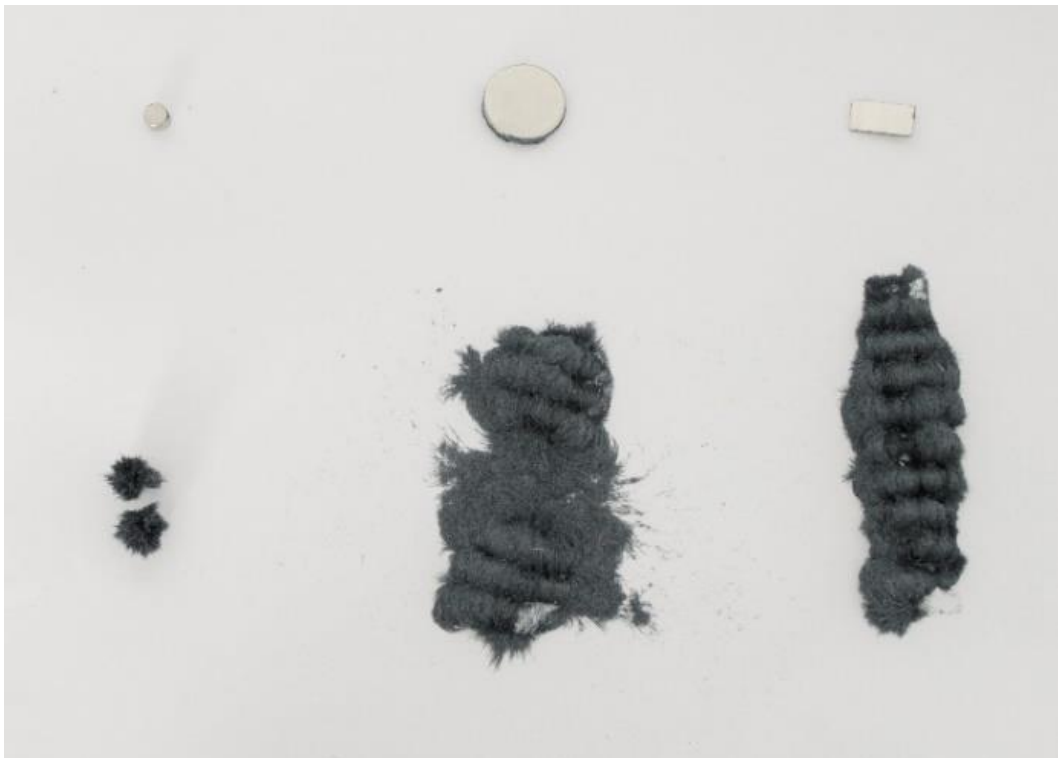


Fig. 19 Pruebas de imanes para Espejo 0

Finalmente, el objetivo de mostrar el mecanismo interno responde a un aspecto conceptual ya citado, para lo cual los laterales de la estructura se colocaron en PVC transparente. Además, para que la estructura no tapara el mecanismo, la rueda superior se sujeta con una barra de aluminio doblada.

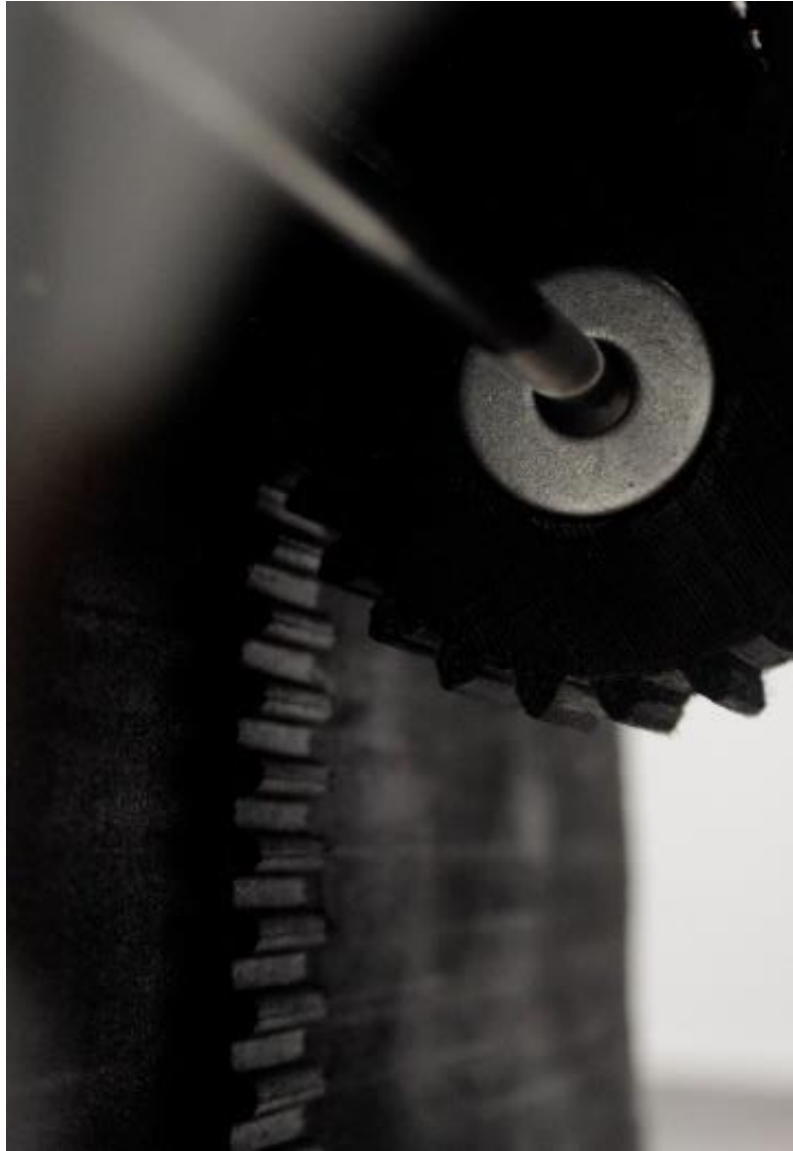


Fig.20 Mecanismo de transmisión de movimiento de Espejo 0

La estructura de *Espejo 0* se compone de 23 piezas, las cuales han de ser montadas de una manera específica en 20 pasos. Pudiendo ser desmontada al completo en caso de tener que cambiar alguna de las partes.

El polvo metálico se consigue quemando y filtrando lana de acero repetidas veces para conseguir la textura más fina posible para ser atraído por los imanes con mayor facilidad y, por tanto, ayudando a alcanzar el objetivo de cubrir el espejo a partir de su acumulación en la superficie.

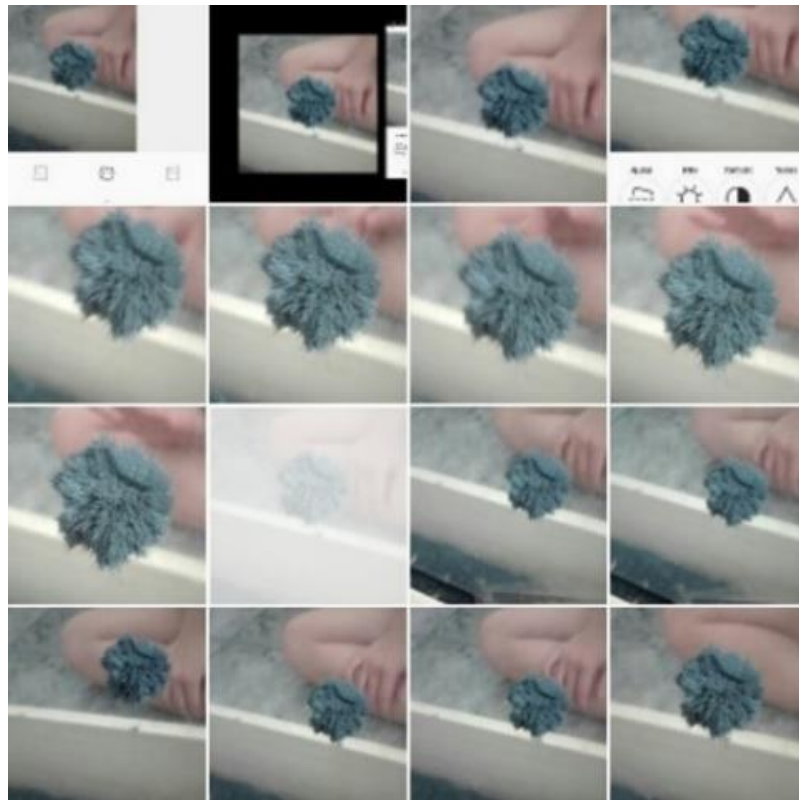


Fig.23 Prueba de la acumulación de polvo metálico

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se marca una serie de necesidades técnicas que requieren de componentes electrónicos y estructurales:

- Componentes electrónicos:
 - Arduino Uno
 - Servomotor 360°
 - Sensor Ultrasónico
 - Batería portable
- Componentes estructurales:
 - Estructura de madera y PVC transparente
 - Barra de aluminio hueca
 - Barra roscada
 - Dos ruedas dentadas impresas en 3D
 - Correa dentada (Correa de transmisión de automóvil)
 - Superficie rígida y flexible
 - 60 imanes de neodimio autoadhesivos
 - Espejo
 - Polvo metálico

Espejo 0 se presenta apoyado en la pared con cierta inclinación para que, además de mejorar las condiciones técnicas, facilite a cualquier usuario verse en el espejo. Para mejorar también su funcionamiento habrá de estar en un espacio recogido en el que el sensor ultrasónico capte mejor la presencia del usuario, y haciendo además que éste se acerque generando la atmósfera íntima buscada.

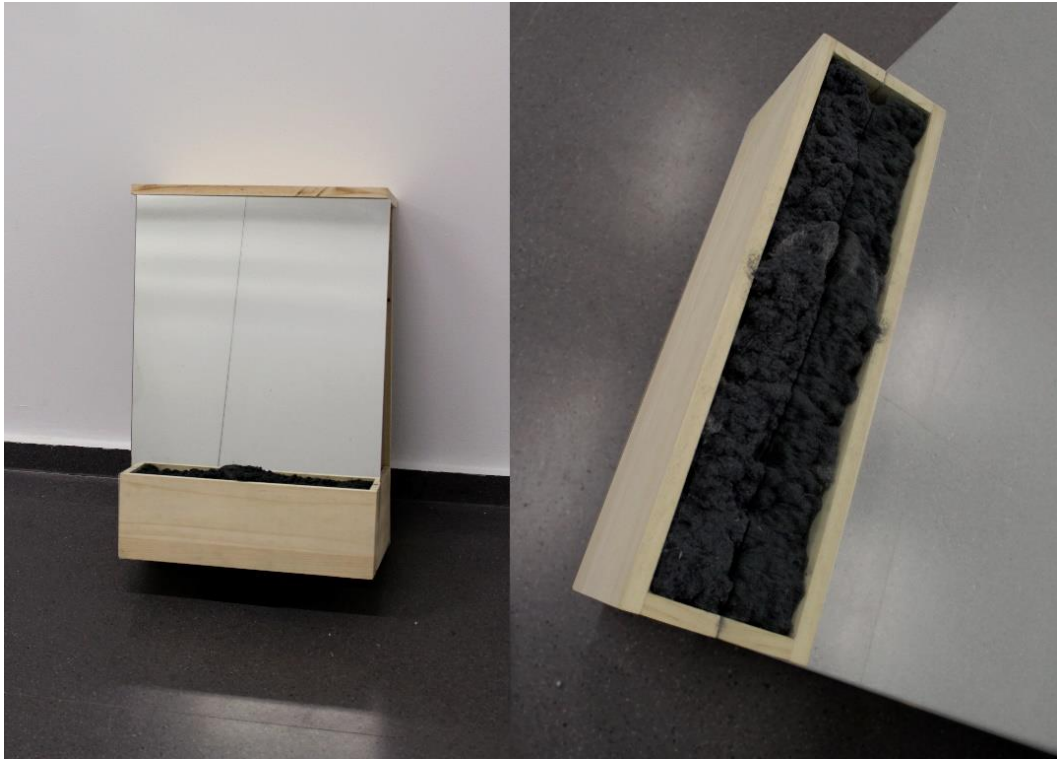


Fig. 25 Imagen frontal y cenital de *Espejo 0*



Fig. 26 Detalle del polvo metálico sobre el espejo

La instalación de este trabajo se acompaña con un vídeo que documenta el proceso de quemado por el cual se consigue el polvo empleado en el prototipo. Al mostrar el proceso se pretende potenciar el significado del polvo, que como anteriormente se plantea, pudiera recordar al resto, al pasado, a la memoria. De esta manera el pasado en el que se genera el polvo aparece en el mismo plano que el prototipo que lo contiene, como una representación del paso del tiempo, de la destrucción de un elemento para la generación de otro, y del pasado como elemento que interfiere en la construcción de la identidad y el desarrollo afectivo. Un polvo que en un caso se puede tocar, en esta ocasión prende fuego.



Fig. 27 Fotograma inicial del vídeo-documentación de *Espejo 0*

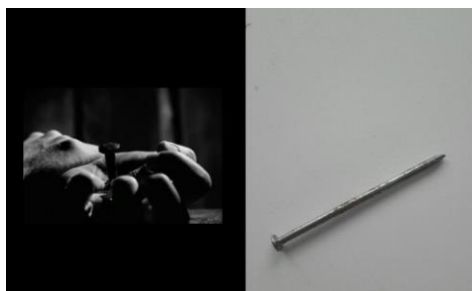


Fig. 28 Fotograma del vídeo-documentación de *Espejo 0*

4.1.2. ESPEJO n

Espejo n recibe su nombre al tomar como referencia la convención “n” como símbolo empleado en matemáticas y lógica para indicar la variable que denota una cuenta de objetos. Así, en esta propuesta la identidad se presenta con un carácter colectivo. Bajo el concepto de “Yo saturado” de Gergen, el cual sugiere que cada persona se encuentra invadida por múltiples voces dando como resultado la sobreexposición a estímulos sociales variados.⁷⁹ La presencia continuada de los espectadores será el motivo por el cual un clavo raye el espejo hasta eliminar el material que permite el reflejo. Haciendo referencia así a la acumulación de identidades que por ejemplo se dan en el entorno virtual, especialmente en las redes sociales, generando modelos de conducta y colectivos identitarios que acotan las posibilidades particulares de cada individuo.

El uso del clavo, además de proporcionar las características técnicas necesarias, como la punta afilada y resistencia en la fricción, acarrea consigo una simbología fuertemente marcada por la religión, que, como se desarrolla en el marco teórico, aparece como un elemento influyente en los conceptos tratados. Siendo una referencia para la investigación en general, la película de Ingmar Bergman “Persona” (1966), presenta en la apertura del film una secuencia de imágenes entre las cuales se encuentra la de una



crucifixión. Una película con la que se pone en cuestión la construcción identitaria de la protagonista y su desarrollo afectivo marcado por sentimientos de represión, esperanza y decepción.

Fig. 29 Montaje de un fotograma de Persona de Ingmar Bergman con una fotografía, a modo de paralelismo, del clavo de Espejo n.

⁷⁹ Gergen, Kenneth J., *El Yo saturado*

Los objetivos técnicos marcados para la realización del primer prototipo de Espejo n son:

- Controlar los ejes X e Y con un tiempo *random*
- Rayar la superficie trasera de un espejo
- Mostrar el mecanismo interno
- Responder a la presencia del usuario

Empleando una electrónica similar a la del proyecto anteriormente descrito, *Espejo n* cuenta con un sensor ultrasónico que capta los valores 0 y 1 conforme a la ausencia/presencia del usuario respectivamente. Dicha información es enviada a un Arduino Uno⁸⁰ que genera dos valores *random* para controlar el tiempo que han de girar dos servomotores situados uno en el eje X y otro en el eje Y, para mover el soporte donde se encuentra el clavo. Una vez trasladado este soporte, los servomotores giran durante el mismo periodo de tiempo para recuperar la posición inicial una vez hayan completado la orden.

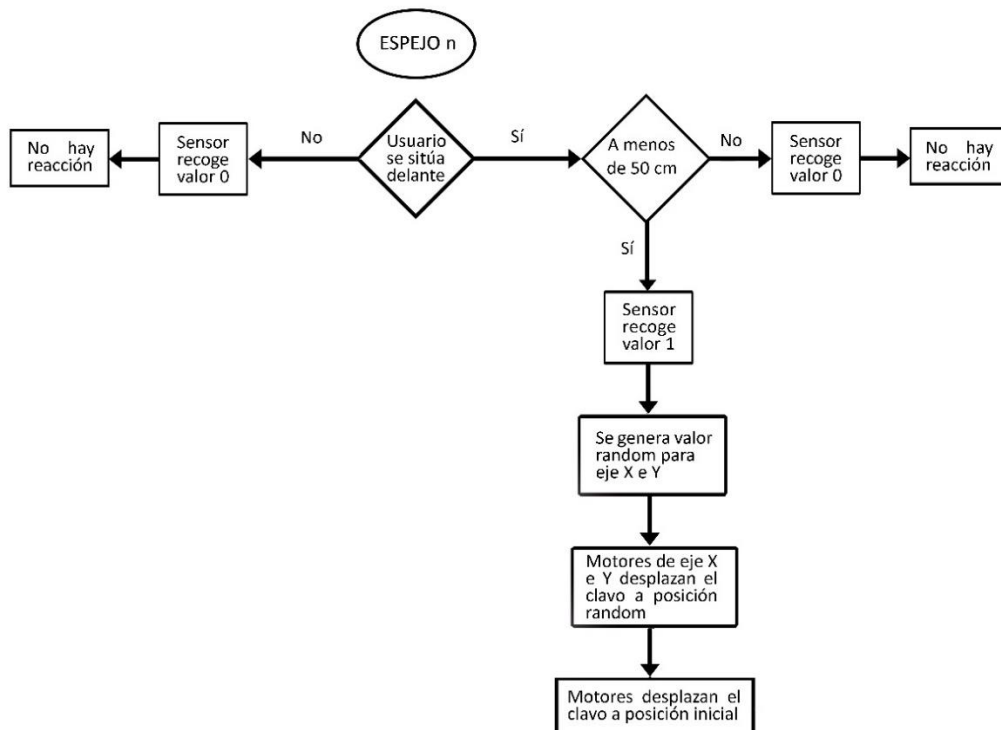


Fig.30 Diagrama de flujos de *Espejo n*

⁸⁰ Ver programación en Anexo I

De esta manera el espejo que compone la estructura del prototipo perderá su capacidad reflexiva conforme se raye cuando un espectador se encuentre delante y el material que permite el reflejo desaparezca. Consecuentemente, el mecanismo que se encuentra en el interior de la estructura se hará visible, tomando el mismo sentido que en el anterior proyecto descrito.



Fig.31 Detalle del clavo de *Espejo n*

Con lo cual se marca una serie de necesidades técnicas que requieren de componentes electrónicos y estructurales:

- Componentes electrónicos:
 - Arduino Uno
 - 2 servomotores 360°
 - Sensor ultrasónico
 - Batería portable
- Componentes estructurales:
 - Madera
 - Espejo
 - 4 barras de aluminio
 - 8 rodamientos
 - 2 engranajes
 - 2 poleas dentadas
 - 2 correas de transmisión
 - 12 piezas impresas en 3D (1 soporte para motor eje X, 1 soporte para motor eje Y, 1 soporte para eje Y, 1 soporte central de eje Y, 1 pinza para la correa de eje X, 3 agarres para las barras de los ejes, 4 tapas para los agarres)
 - Clavo

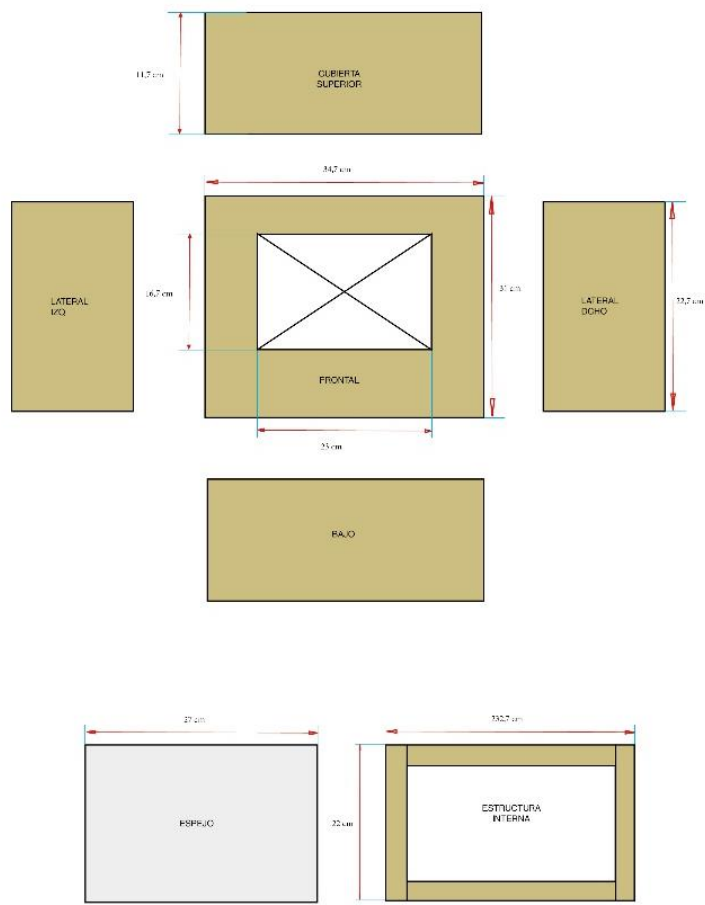


Fig. 32 Despiece de Espejo n

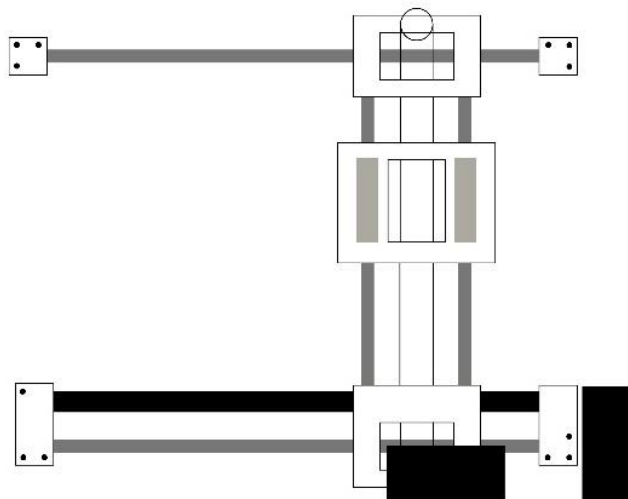


Fig. 33 Esquema del diseño del mecanismo interno de Espejo n

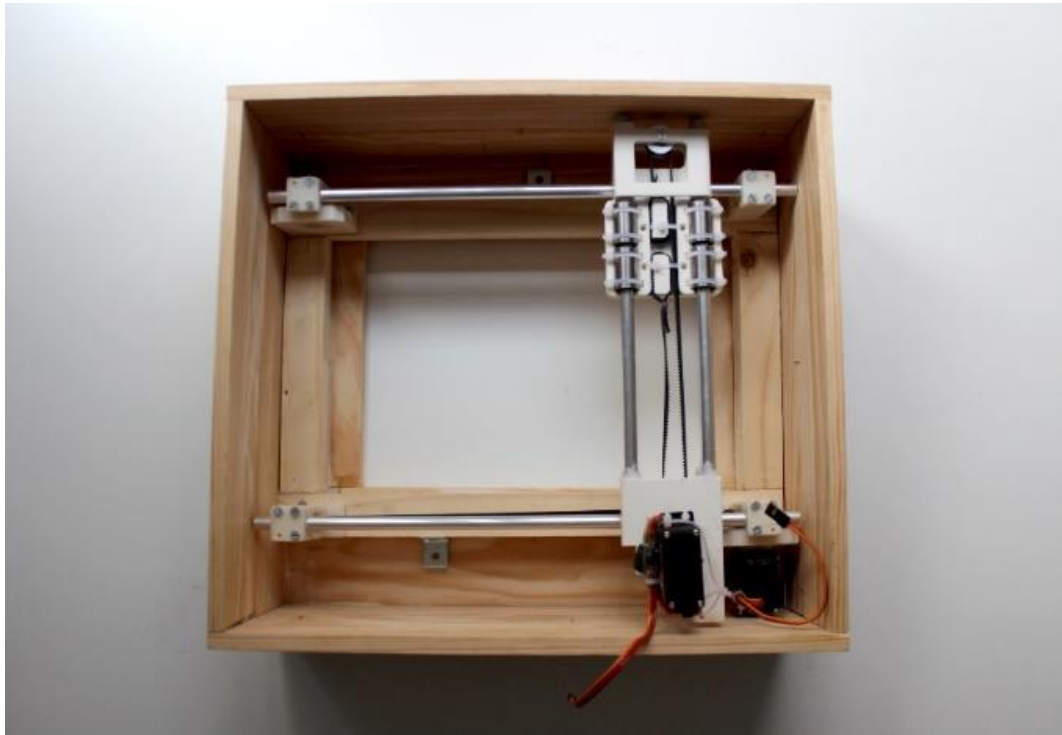


Fig. 34 Imagen trasera de la estructura de *Espejo n*



Fig. 35 Detalle del clavo de *Espejo n*

Espejo n se presenta colgada de la pared a una altura media para que un espectador adulto pueda verse en el espejo, de tal manera que el sensor pueda además captar una superficie amplia del cuerpo, mejorando la estabilidad del funcionamiento del prototipo.

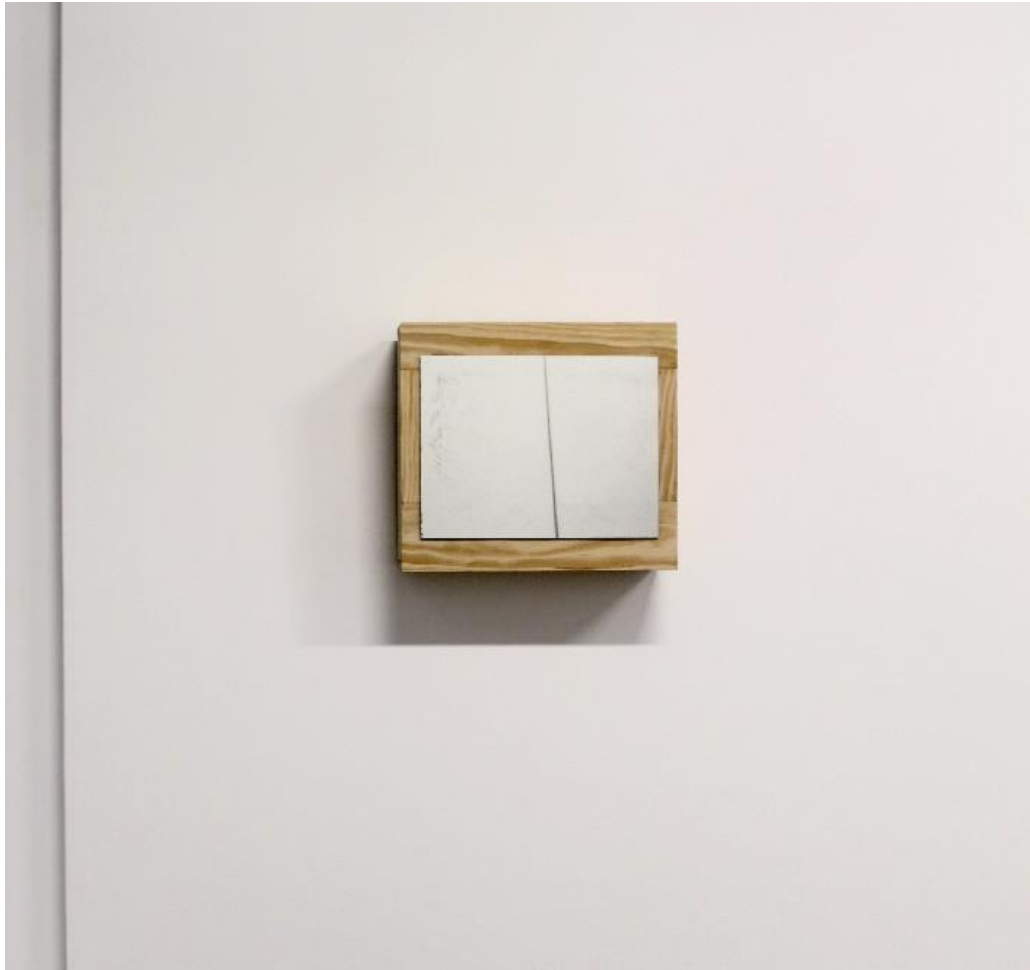


Fig. 36 Imagen frontal de *Espejo n*

La iluminación que recibe ha de ser tenue o encontrarse a oscuras, dado que los arañazos que se generan en el espejo por la acción del clavo se contrastan al poner una bombilla en el interior de la estructura.



Fig. 36 *Espejo n* con iluminación interna

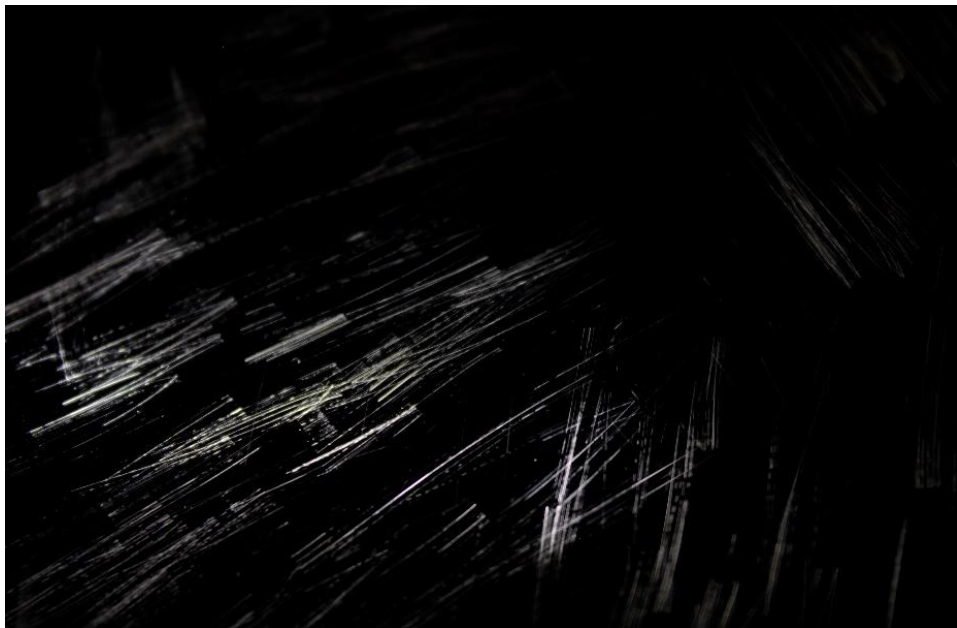


Fig. 37 Detalle de los arañazos a contraluz de *Espejo n*

4.2. TAN TRANSPARENTE COMO NO LO QUIERAS VER

En esta ocasión se propone un proyecto colaborativo, *Tan transparente como no lo quieras ver*, del cual resultan dos trabajos aplicados al caso de estudio de los TCA: *Espejo a, b, c, d y e*, y *Espejo 2*. Junto con personas que han tenido o tienen algún tipo de TCA, se lleva a cabo una serie de conversaciones en las que se plantea dicha patología desde una perspectiva social, relacionando los temas tratados en la investigación. Además, se recoge la saliva de estas personas para realizar láminas sólidas que cubrirán una serie de espejos, siendo el elemento que impide el reflejo en este caso. El espectador se presenta ante un espejo el cual es cubierto con la identidad de otra persona. Además, las láminas de saliva se presentan colgadas, y junto con su aspecto, simulan ser un elemento con el que cubrirse, como una metáfora de cómo los TCA interfieren sobre las personas.

Al plantear los TCA como una patología social se exigía de cierta manera la realización de una práctica colaborativa. Como condición de las personas que participan, su identidad permanece en el anonimato, lo cual hace referencia a dicho concepto tratado en la investigación teórica, así como al de intimidad. Como la identidad virtual, el anonimato real.

Lo abyecto y el afecto aparecen en este proyecto a partir de la experiencia del espectador, pues la saliva, siendo materia orgánica de todas las personas, aporta sin embargo un efecto de rechazo que bien recuerda a dichos conceptos.

El carácter colaborativo del proyecto y su atención a un material orgánico y característico de cada persona por contener el ADN, toma influencias del trabajo de Heather Dewey-Hagborg "*Stranger Visions*". En este proyecto, la

autora, una artista con fuertes intereses por el bio-hacking⁸¹, realiza una serie de retratos creados a partir del ADN recogido en artículos de la calle, como pelos, cigarrillos o chicles.



Fig. 38 Dewey-Hagborg, *Stranger Visions* (2013)

Como referencia de lo abyecto, “Open book” (1974) de Vito Acconci muestra la saliva como un elemento visual y sonoro mostrando un plano detalle de su boca mientras manifiesta su propia apertura:



“I’ll accept you, I won’t shut down, I won’t shut you out... I’m open to you, I’m open to everything... This is not a trap, we can go inside, yes, come inside...”. V. Acconci 1974

Fig.39 Vito Acconci, *Open book*, 1974

⁸¹ El término bio-hacking se acuña en torno a un movimiento social que defiende el desarrollo de los estudios biológicos con independencia a los intereses de las instituciones de investigación tradicionales. Este movimiento, como la filosofía de la biología DIY (Do It Yourself), asienta sus ideas en el manifiesto *Biopunk Manifesto* escrito por Meredith Patterson.

Ante los aspectos formales sirven de referentes artísticas obras como *Mindscape* de Ragna Róbertsdóttir, la exposición *Luz. La sombra del tiempo* de Amparo Sard, *Perfect Skin* de Ilde Chatonsky o *Palpebre* de Giuseppe Penone.

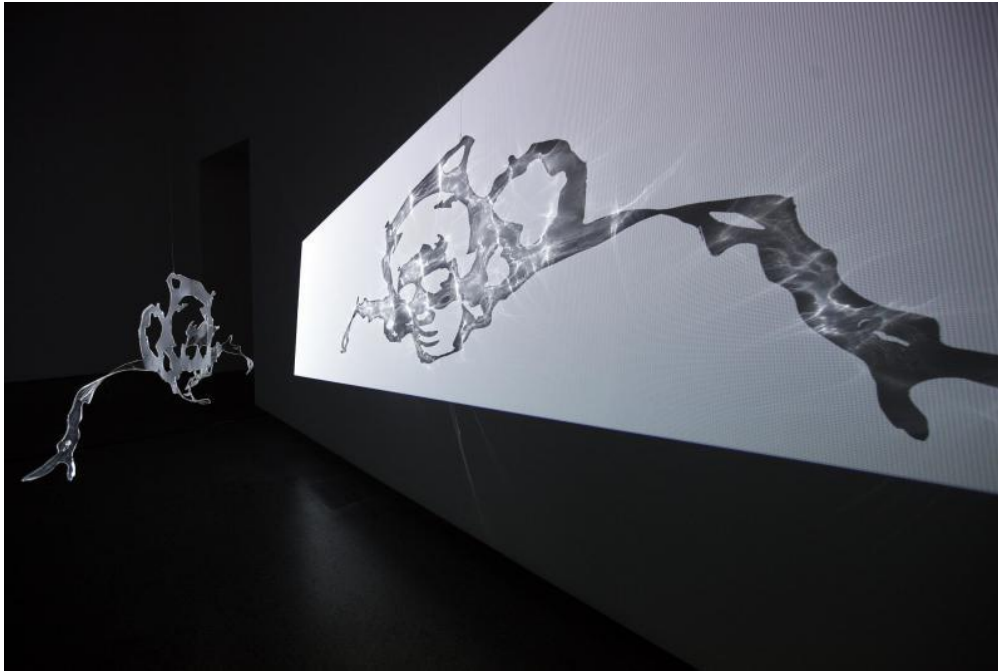


Fig. 40 Amparo Sard, *Luz. La sombra del tiempo*, 2016

Los objetivos marcados para la realización de este proyecto son:

- Realizar dos propuestas en las que se relacionen los conceptos de autoimagen, anonimato, identidad y afecto.
- Encontrar a personas que tengan o hayan tenido algún tipo de TCA y estén dispuestas a participar en el proyecto.
- Documentar la experiencia y opinión de las personas que participen ante los temas planteados
- Recoger la saliva de las personas que participen
- Transportar y conservar la saliva
- Realizar láminas de saliva que cumplan unas características determinadas
- Conservar las láminas de saliva
- Actuar sobre el espejo para que no refleje

Los objetivos técnicos de este proyecto se centran así en la obtención de una superficie sólida, resistente, flexible, duradera, antibacteriana y transparente, que además conserve las características propias de la saliva como el olor y la textura. Para ello se realizaron pruebas con diversos materiales sintéticos, químicos y orgánicos, solubles al agua. Aportando información sobre el tiempo de secado y las condiciones ambientales adecuadas para su realización.

MATERIAL	Resina acrílica	Látex sintético	Agar-agar	Resina acr. + Agar-agar	Resina acr. + Almidón	Resina acr. + Jabón	Resina acr. + Pintura
FOTOGRAFÍA							
RESISTENCIA A LUZ Y CALOR	X				X	X	X
ANTIBACTERIANO	X	X		X	X	X	X
ELÁSTICO	X	X			X	X	
MALEABLE	X	X	X	X	X	X	X
TRANSPARENTE	X		X	X			X
DURADERO	X	X			X	X	X

Fig.41 Tabla de los materiales empleados en la elaboración de las láminas de saliva

El material escogido fue la resina acrílica, mezclada en dos de las láminas con almidón. Una vez decidido este material se llevaron a cabo otras pruebas, esta vez para el soporte de secado, utilizando una tabla de conglomerado y cristal, liso y rugoso para obtener diferentes texturas que marcaran diferencia entre las láminas ayudando a entender que cada una pertenece a una persona en particular.



Fig.42 Detalle del secado de una lámina de saliva

Ambos materiales permitían un secado rápido y eficaz, en el caso de la prueba con una superficie metálica el tiempo aumentó, repercutiendo negativamente. Pues, como una conclusión del proceso, a mayor tiempo de secado se eliminan la textura de la saliva, por lo que la combinación más rápida es la más adecuada. También se tuvo en cuenta la humedad ambiental, la cual aumentaba el tiempo de secado. Finalmente, las láminas han de conservarse en un lugar fresco y seco, en una superficie plana y un espacio cerrado. Dado que la resina acrílica da un resultado adherente se ensucian con facilidad, pero pueden lavarse para conservarlas mejor.

A continuación, se describen los dos trabajos realizados dentro de esta práctica colaborativa: *Espejo 2* y *Espejos a, b, c, d, y e*.

4.2.1. ESPEJO 2

Espejo 2 es una instalación compuesta por una lámina de saliva y un espejo dentro de dos urnas de PVC transparente independientes. Éstas, cuelgan de hilos de acero galvanizado sujetas a cuatro barras de acero cuadradas colocadas en el techo y el suelo. La urna que contiene la lámina de saliva se sitúa por delante de la que contiene el espejo y al solaparse marcan un cuadrante que coincide con la posición media en la que se refleja el rostro de un espectador adulto al situarse delante. Pese a ser transparente, debido a los pliegues de la lámina y el espacio que separa las urnas, en dicho cuadrante se tapa el reflejo del espejo situado detrás. El espectador se refleja parcialmente en el espejo mientras se superpone un elemento que evoca la identidad de otro sujeto, como dos existencias que hacen alusión al título del trabajo.



Fig. 43 *Espejo 2*

4.2.2. ESPEJOS a, b, c, d y e.

Espejos a, b, c, d y e, componen la segunda instalación de este proyecto colaborativo. En esta ocasión las láminas empleadas corresponden a las cinco personas que aportaron su saliva, y por ello es el proyecto más personal y el que cuenta con mayor responsabilidad de todos los anteriormente descritos. Uno de los motivos está relacionado con el transporte de la saliva, pues dos de las personas participantes debían enviarla por correo, pero las empresas de transporte tienen prohibido enviar material genético por correo ordinario. De modo que hubo que recogerlas en persona y para conservarla antes de ser solidificada debe estar en un lugar fresco y seco durante cinco días como máximo.

En esta instalación las láminas de saliva cuelgan de soportes de madera con espejo. Éstos, colocados a modo de balda, se inclinan ligeramente hacia la pared de manera que no se vean los espejos, pero, con el control de la iluminación que se les aplica generan brillos y sombras en la pared jugando con el reflejo de la luz en el espejo y los pliegues de las láminas de saliva.



Fig. 44 *Espejos a, b, c, d y e*



Fig. 45 Imagen frontal de *Espejos a, b, c, d y e*

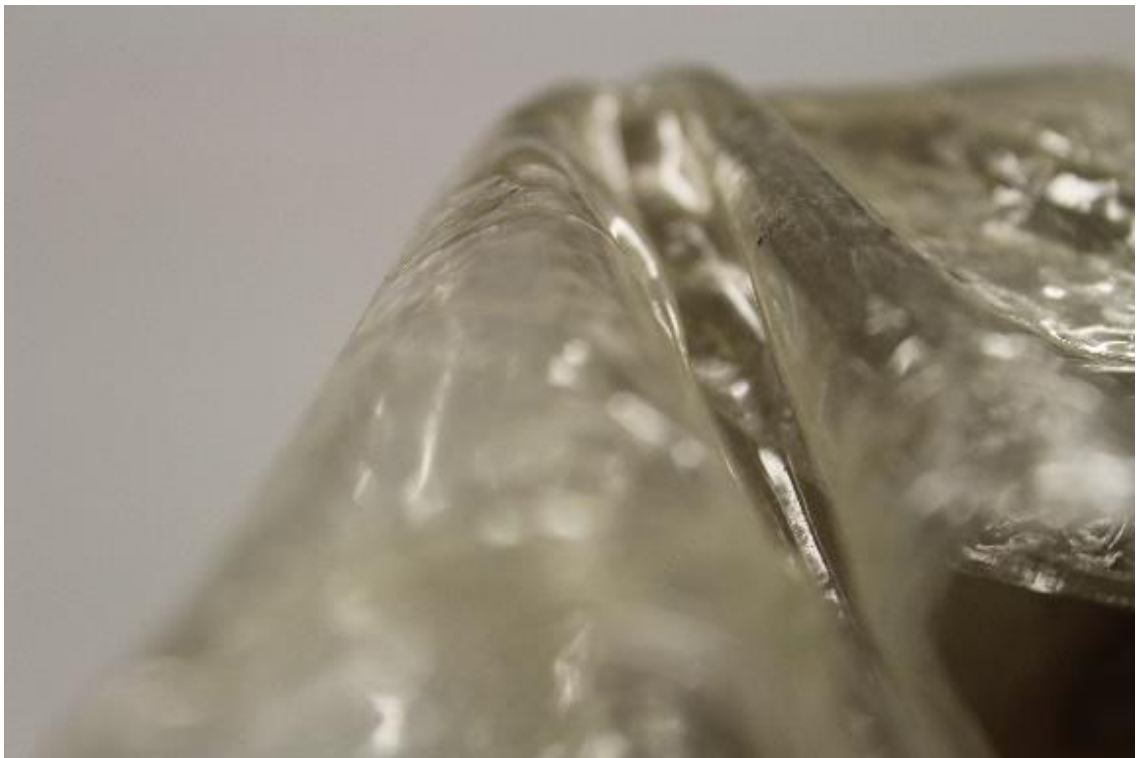


Fig.46 Detalle de una lámina de saliva

5. CONCLUSIONES

Esta investigación ha pretendido aproximar los conceptos de identidad y afectividad bajo una posición postestructuralista. Más tarde, se ha establecido un contraste con algunas de las teorías y posicionamientos que han abordado dichos conceptos a lo largo de la Historia, teniendo en cuenta también factores sociales, culturales, económicos y políticos, los cuales permiten establecer una interconexión entre identidad, afecto y contexto. Esta interconexión ha permitido trabajar con mayor amplitud de los puntos de vista hacia los conceptos de identidad y afecto, dando lugar a múltiples lecturas de los mismos.

A partir del análisis de estos dos conceptos, se da una relación con dos casos de estudio concretos: las redes sociales y los TCA. El motivo por el cual se ha establecido dicha conexión es debido a la transformación que estos factores, característicos en la actualidad, causan en la construcción identitaria y las relaciones afectivas de las personas. Respecto a las redes sociales se ha planteado la generación de un sistema-red en el que las personas interactúan. Las relaciones que se dan en este entorno generan una producción afectiva que se asocia a la producción económica. Esta relación entre economía y afectividad se denomina Capitalismo afectivo. Junto con el análisis del giro afectivo, que defiende la capacidad de producción cognitiva de los afectos, en esta investigación se ha presentado la afectividad como un factor influyente en la vida pública, más allá del reducto personal e íntimo en el que hasta ahora se ha entendido.

Por otro lado, los TCA aparecen como el segundo caso de estudio que influye en la construcción de la identidad y los afectos. Abordados también desde una perspectiva social, para analizar los factores contextuales que dan lugar a dicha patología.

En base a estos conceptos y planteamientos se han realizado una serie de trabajos prácticos entre los que se pueden diferenciar dos dispositivos reactivos y dos instalaciones que son el resultado a su vez de una propuesta colaborativa. A modo de prototipo, estos proyectos han sido el punto de partida de una producción en la cual se pretende perfeccionar o corregir algunos de los resultados obtenidos al finalizar este proyecto.

Sin haber sido un objetivo inicial, a lo largo de toda la investigación se fue enlazando el tema de la religión cristiana, dando también matices en los significados de los trabajos prácticos. De manera que ha aparecido como un hilo conductor entre los temas y subtemas, acompañando a los ya citados conceptos de autoimagen, nombre, biografía, retrato o memoria. Todos ellos, partícipes de la identidad y la afectividad, son elementos ante los cuales se da una transformación en las redes sociales y en los TCA. Respecto a ellos, mediante la revisión a grandes rasgos de su línea histórica y el análisis de las consecuencias que tienen en la actualidad, se muestra la amplitud de su influencia en la sociedad actual.

De esta forma, el proyecto queda abierto al desarrollo de una producción práctica alrededor de los conceptos de identidad y afectividad, dando también la posibilidad de introducir otros intereses y cuestiones que amplíen el marco contextual y conceptual. Se mantendría en todo caso como centro de las conexiones la pregunta que nos hacemos frente a un espejo: ¿quién soy yo?

6. BIBLIOGRAFÍA

6.1. Libros

- Barthes, R. (1980) *La Cámara Lúcida, nota sobre la fotografía*. Paidós, Barcelona, 2009
- Bunge, M. (2002) *Ser, saber, hacer*, Ed. Paidós, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras
- Butler, J. (2001) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Paidós, México D.F, 2001
- Candau, J. (1998) *Memoria e Idetidad*. Serie Antropológica. Ed. Del Sol, Buenos Aires, 2008
- Cortés, J.M.G (2010) *La ciudad cautiva*. AKAL, Madrid
- Deleuze, G. y Guatari, F. (1976) *Rizoma*, Pre-textos, Valencia, 2005
- Dichter, E. (1963) *La estrategia del deseo*, Huemul, Buenos Aires
- Foucault, M. (1984) *Hª de la sexualidad II. El uso de los placeres*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2003
- Foucault, M. (1990) *Tecnologías del Yo*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2008
- Friedan, B. (1963) *La mística de la feminidad*, Sagitario, Barcelona, 1965
- Gergen, K.H. (1992). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*, Paidós, Barcelona
- Giddens, A. (1992) *La transformación de la Intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra (teorema), Madrid, 1998
- Kripke, S. A. (1978). *Identidad y necesidad*. Traducción de Margarita Valdés. Cuadernos de Crítica #7, Universidad Autónoma de México / IIFF, Ciudad de México.
- Lacan, J. (1935-36) *Escritos 1, El Estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica* Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, 2009
- Laborda, X. (1996) *Retórica interpersonal: Discurso de presentación, dominio y afecto*, Ed. Octaedro, Madrid
- Martín Prada, J. (2015) *Prácticas artísticas e Internet en la época de las redes sociales*, AKAL, Madrid

- Mérida Jiménez, R. M. (2002). *Sexualidades transgresoras. Una antología de los estudios queer*, Icaria, Barcelona, 2002
- Moreno Pestaña, J.L. (2016) *La cara oscura del capital erótico. Capitalización del cuerpo y trastornos alimenticios*, Akal, Madrid
- Perniola, M., Ugarte, S., et. al. (2004) *Cartografías del cuerpo contemporáneo*, CENDEAC, Murcia
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Ed. Siglo XXI, Madrid
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires
- Sontag, S., (1966), *Contra la interpretación y otros ensayos*. Seix Barral, Barcelona, 1984
- Spinoza, B. (1980) *Ética. Demostrada según el orden geométrico*, ORBIS, Madrid
- Steyerl, H. (2012). *Los condenados de la pantalla*. Caja Negra Editora, Buenos Aires
- Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Paidós, Barcelona
- Vazquez, J. (2000). *Semántica de los nombres propios, deícticos y términos de clase*. Cátedra (Teorema), Madrid
- Wiesel, E. (1999) "Prefacio" en Barret -Durocq Françoise (dir.) *¿Por qué rondar?* Granica, Barcelona, 2002

6.2. Artículos, catálogos y Tesis doctorales

- Acconci, V., (1972) *Body as Place - Moving in on Myself, Performing Myself*, *Avalanche*, no. 6, MoMa Archives, Nueva York
- Alfama, E., (2005) *La virtualización de la afectividad*, *Athenea Digital*, no. 7, Madrid <http://ddd.uab.cat/record/5342?ln=en>
- Cabello, H., Carceller, A. (2000) *Sujetos imprevistos. Divagaciones sobre lo que fueron, son y serán*. *Zona F*, Espai d'Art Contemporani de Castelló, Valencia

- Clough, Patricia (2008). *The Affective Turn: Political Economy, Biomedicine and Bodies. Theory, Culture & Society*, no. 25(1)
- Gómez Alonso, M.M. (2004) Individuos. Descripción y referencia en la filosofía analítica contemporánea. *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, Salamanca
- Krauss, R. (1976) Videoarte: la Estética del Narcisismo, catálogo de la exposición *Primera Generación. Arte e Imagen en Movimiento*, Temática,
- Ortiz, B., (2008) *El tiempo en la construcción de la subjetividad en Medios Múltiples* no. 2, Ciudad de México
- *Trastornos alimentarios y depresión*, s.f., (Tesis doctoral),
<http://www.bibliotecadigital.uson.mx/pagindice.aspx?tesis=18707>
- Lara, A. y Enciso Domínguez, G. (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital*, no. 13 (3) <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1060>
- Martín Prada, J. (2011) ¿Capitalismo afectivo?, *EXIT Book*, no.15, Madrid
- Moreno Pestaña, J.L. (2010). *Moral corporal, trastornos alimentarios y clase social*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid
- Rifkin, J. (2011), *La civilización empática: La carrera hacia una conciencia global en un mundo de crisis* en *Política y Sociedad*, vol. 48, no. 1
- Stenner, P y Moreno-Gabriel, E. (2013). Liminality and affectivity: The case of deceased organ donation. *Subjectivity*, vol. 6(3)
<http://dx.doi.org/10.1057/sub.2013.9>
- Vicente Aliaga, J. y Villapaesa, M., (1999) Representaciones y experiencias sobre la sociedad, la sexualidad y los géneros en el arte español contemporáneo, *Transgenéric@s.*, Koldo Mitxelena Kulturunea, San Sebastián

6.3. Filmografía

- Bergman, I., *Persona*, 1966
- Curtis, A., *Century of the self*, 2005
- Franju, G., *Los ojos sin rostro*, 1960
- Hitchcock, A., *La ventana indiscreta*, 1954.
- Teshigahara, H., *The face of another*, 1966.

A.1. ANEXO I: Conversaciones con a, b, c, d, e, y f

Con motivo de desarrollar *Especios a, b, c, d y e*, dentro de la práctica colaborativa *Tan transparente como no lo quieras ver*, tuvieron lugar una serie de conversaciones con siete personas que aportaron su experiencia y permitieron que fuera usada en dicho trabajo. Con las cuales se contactó de manera personal, por medio del planteamiento del proyecto en círculos cercanos. Desgraciadamente, en poco tiempo se encontraron a varias personas que tenían o habían tenido algún tipo de TCA, hubo que buscar durante más tiempo para encontrar personas que quisieran además participar en el proyecto.

En la mayoría de estas conversaciones se rompía el hielo explicando que no se sabía qué decir, por dónde empezar. Por la falta de costumbre.

¿Cómo surgió y por qué? También era complicado de explicar y exteriorizar. Se hacían alusiones a la infancia, el instituto, la familia y otras personas cercanas que constituyeran el círculo de relaciones personales como base del aprendizaje, y la construcción identitaria y afectiva.

No estar a gusto consigo mismo es la sensación compartida en todos los casos, pero no como algo simplemente corporal. A esta autovaloración suele acompañarse el sentimiento de soledad, aunque en muchas ocasiones no sea real, incluso vaya dado de manera voluntaria.

b: nadie entiende el porqué de sumergirte en esa espiral, pero personalmente no la elegí, sucedió, tampoco de repente, fue un proceso muy lento y creí que hay que ser bastante valiente para dar ese “paso”.

El origen de la mayoría de las experiencias aportadas lleva consigo una serie de acontecimientos complejos de afrontar, tales como bullying, familias desestructuradas, violencia de género o adicción a las drogas. Problemas que desgraciadamente son muy comunes en la sociedad y que se relacionan con la capacidad afectiva. Los recuerdos que tenían estas

personas sobre sí mismas en tales situaciones, contaban con una fuerte carga emocional.

Además, como se expone en el bloque teórico, el contexto externo y las presiones sociales y la generación de modelos de conducta, no serán la razón que desencadene los TCA, pero sí un aliciente.

c: hay mucha gente que dice que los TCA aparecen porque queremos ser guapas y delgadas, pero sólo quieres escapar de ti misma.

b: porque eres la víctima de un tabú que no es comprensible para muchos. Evidentemente no es solo culpa tuya, hay muchas vertientes que te incitan a entrar en el bucle de la supuesta “perfección”. Eres esclavo de ti mismo, pero además de muchas, muchas presiones sociales.

Identificarse con los TCA es un paso difícil de afrontar, especialmente lo explica e, que, siendo chico, tampoco encajaba en los colectivos relacionados con los TCA, ni siquiera las ofertas de ayuda se dirigían a él.

f: es que los TCA no es una cuestión de chicas.

Y es que, como una de las conclusiones de dichas conversaciones, en la sociedad los TCA todavía se encuentran con una falta de información y de interés en buscar soluciones o evitar motivos, pues, además de ser una patología muy extendida, no debe olvidarse que en ocasiones causa la muerte. Por lo que, como se plantean e bloque teórico, es importante analizar este tema desde una perspectiva social, más allá de colocar a los sujetos que padecen esta patología como culpables o víctimas de algo que no se puede evitar. Sino que también es responsabilidad del entramado de demandas sociales que te imponen modelos de conducta limitados y a veces imposibles, en los cuales están implantados por ciertos poderes que rodean en gran medida, al consumo. Se puede decir que es una forma más de dominación.

b: para mí sigue siendo una lucha, un conflicto y un temor. No es sólo estar flaco, es algo que te irrumpe tu vida y tu identidad, por ello debe de haber una reflexión ante tal violencia.

A.2. ANEXO II: Programación de los proyectos *Espejo 0* y *Espejo n*

A continuación, se presentan los códigos de programación empleados en los prototipos *Espejo 0* y *Espejo n*, ante los cuales el software empleado es Arduino. El funcionamiento y los componentes electrónicos utilizados en dichos prototipos aparece descrito en el apartado técnico de los mismos.

A.1.1. Espejo 0

```
#include <AnalogSmooth.h>
#include <Servo.h>
Servo servo;
long tiempo;
int trig = 12;
int echo = 13;
float distanciaceros;
int sensorMin = 2;
int sensorMax = 6;
boolean estoyArriba = false;
boolean estoyAbajo = false;

void setup() {
  pinMode(trig, OUTPUT);
  pinMode(echo, INPUT);
  pinMode(9, OUTPUT);
  servo.attach(9);
  Serial.begin(9600);
}
```

```

void moverAbajo() {
  if (!estoyAbajo) {
    servo.attach(9);
    servo.write(0);
    delay(5000);
    servo.detach();
    estoyArriba = false;
    estoyAbajo = true;
  }
}

```

```

void moverArriba() {
  if (!estoyArriba) {
    servo.attach(9);
    servo.write(180);
    delay(5000);
    servo.detach();
    estoyArriba = true;
    estoyAbajo = false;
  }
}

```

```

void loop() {
  digitalWrite(trig, HIGH);
  delayMicroseconds(10);
  digitalWrite(trig, LOW);
  tiempo = (pulseIn(echo, HIGH) / 2);
  distanciaceros = int(tiempo * 0.0343);
  int distancia = distanciaceros / 10;
  if (distancia >= sensorMin && distancia <= sensorMax) {
    moverArriba();
    Serial.print (distancia);
    Serial.println ("detectado");
  }
}

```

```
} else {  
  moverAbajo();  
  servo.write(0);  
  delay(4000);  
  Serial.print (distancia);  
  Serial.println ("no detectado");  
}  
}
```

A.1. 2. Espejo n

```
#include <AnalogSmooth.h>
#include <Servo.h>

Servo xservo;
Servo yservo;
long tiempo;
int trig = 12;
int echo = 13;
float distanciaceros;
int sensorMin = 2;
int sensorMax = 4;

void setup() {
    pinMode(trig, OUTPUT);
    pinMode(echo, INPUT);
    yservo.attach(10);
    xservo.attach(9);
    Serial.begin(9600);
}

void loop() {
    digitalWrite(trig, HIGH);
    delayMicroseconds(10);
    digitalWrite(trig, LOW);
    tiempo = (pulseIn(echo, HIGH) / 2);
    distanciaceros = int(tiempo * 0.0343);
    int distancia = distanciaceros / 10;
    int valor = random(50, 3800);
    Serial.println(valor);
    delay(1000);
    if (distancia >= sensorMin && distancia <= sensorMax) {
        Serial.println (distancia);
        Serial.println ("detectado");
    }
}
```

```
xservo.write(0); // o 0
delay(valor);
yservo.write(0);
delay (valor);
xservo.write(92); //ajustar
delay(200);
yservo.write(92); //ajustar
delay(200);
xservo.write(180);
delay(valor);
yservo.write(180);
delay(valor);
xservo.write(92);
delay(2000);
// yservo.detach();
yservo.write(92);
delay(5000);
} else {
    xservo.write(92);
    delay(2000);
    yservo.write(92);
    delay(2000);
}
}
```